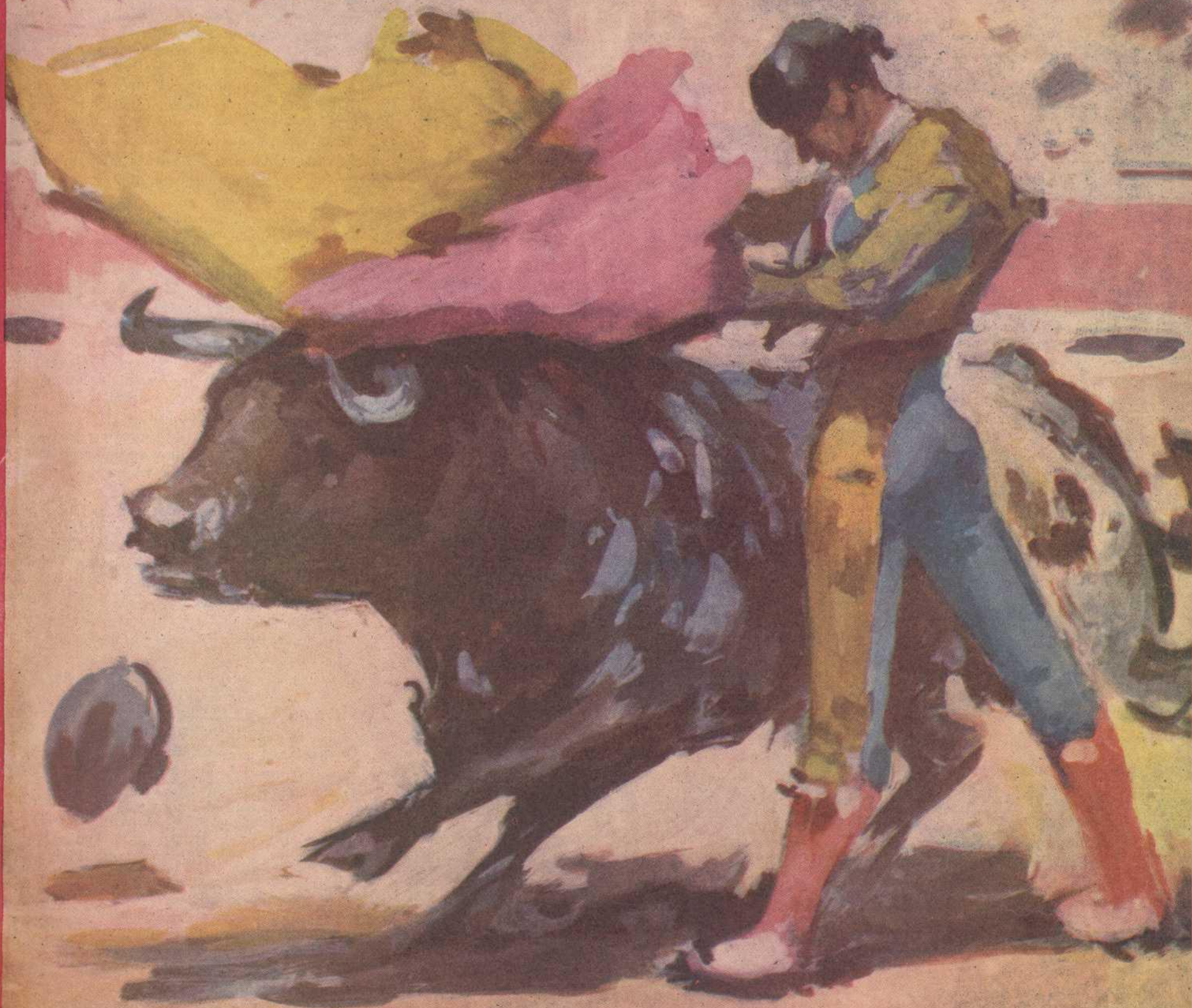


El Ruedo



6

PTS.

EN el campo taurino se han suscitado a veces algunas cuestiones que ofrecieron difícil solución, porque al ser planteadas apasionaron a los aficionados, y una de ellas, en el siglo pasado, fué la de las alternativas.

En lo antiguo venía siguiéndose tradicionalmente la costumbre de no considerar Plazas competentes para el efecto más que a las de las Maestranzas, que eran Ronda, Sevilla, Valencia, Granada y Zaragoza, como, asimismo, a la de Madrid, por ser de la corte o residencia real; pero el tiempo fué borrando o haciendo caer en desuso el derecho de las cinco primeras plazas, a excepción de la de Sevilla, que constantemente rivalizó con la madrileña, hasta el extremo de querer en ocasiones disfrutar de iguales prerrogativas, de manera es que solamente quedaron dos plazas de primer orden para el fin indicado: la de Madrid y la sevillana.

Pero como dos a un tiempo no podían ejercer igual privilegio, porque pudiera darse el caso de que en un mismo día y a la misma hora tomaran dos diestros la alternativa en cada una de dichas plazas, se puso en desordenado debate el constante derecho que respectivamente se atribuían, y como esto dió origen a grandes polémicas y rivalidades apasionadas, se quiso dirimir la cuestión consultando a algunos diestros muy caracterizados por su prestigio y su autoridad, y con fecha 5 de mayo de 1881, suscribieron Manuel Domínguez, «El Gordito», «El Tato» y «Lagartijo», un acta que decía así:

«Los que suscribimos, matadores de toros en categoría de primeros espadas, conocidos por los públicos de casi todas las provincias de España, en las cuales hemos toreado, decimos y firmamos bajo nuestra palabra de honor y como innegable, que no hay Plaza de toros ninguna que tenga derecho de antigüedad o primacía en la alternativa de los espadas, y que éstos cuentan el tiempo de matador de toros desde el momento en que otro reputado y conocido como tal cede en una corrida la alternativa suya a favor de otro diestro.»

Esto estaba claro, ¿verdad? Pues no quisieron verlo así los polemistas, los cuales enredaban cada día más el asunto, y a empujarlo más vinieron «Frascué», «Cara-Ancha», Felipe García, «Villaverde» y Paco «Frascué», los cuales declararon en otro escrito, fecha 16 de octubre de 1882, «que siguiendo las formalidades para dar antigüedad a sus antecesores, han servido para Andalucía las alternativas de las plazas de Ronda, Sevilla y Granada, por ser plazas de Maestranza, y que tienen este privilegio sobre todas las provincias, a excepción de la de Madrid, que es la que rige desde Despeñaperros acá, hasta la presente, que no se ha tomado ningún acuerdo sobre este asunto.»

REMEMBRANZAS TAURINAS

EL ANTIGUO EMBROLLO DE LAS ALTERNATIVAS

Inexpresivo y oscuro fué este informe, y no hay que decir que la cuestión quedó en pie y que a cuenta de ella se suscitaron enojosos incidentes, como el que pasamos a narrar a continuación:

En la Plaza de toros de Valencia, el espada cordobés Manuel Fuentes, «Bocanegra», dió el 15 de septiembre de 1878 la alternativa de matador de toros a Juan Ruiz, «Lagartija», el cual la confirmó en Madrid el 5 de octubre de 1879 de manos de «Frascué», al cederle éste la muerte del toro «Lindo», de la ganadería de Miura.

Llegó otro año, el de 1880, y el 4 de abril alternó por vez primera en la Plaza de Madrid Fernando Gómez, «el Gallo», a cuyo efecto le cedió «Currito» la muerte del toro primero, llamado «Coletó», procedente de la ganadería de don Vicente Martínez.

Después de esto resultó difícil lograr que alternaran juntos «El Gallo» y «Lagartija», por disputarse ambos la antigüedad.

Fundaba «Lagartija» su derecho en haber alternado en Madrid antes que «El Gallo», es decir, que —siguiendo la opinión de los madrileñistas— debía prevalecer la categoría de la Plaza de la corte, mientras que «El Gallo» se consideraba más antiguo por haber tomado la alternativa en Sevilla el 16 de abril de 1876, en cuyo día le cedió «Bocanegra» la muerte del primer toro, procedente de la ganadería de Varela, esto es, más de dos años antes que el mismo espada diese en la Plaza de Valencia la alternativa al repetido Juan Ruiz.

¡Floja fué la trapisonda que se armó con tal asunto!

El caso es que en dicha Plaza de Valencia habían alternado juntos ambos espadas, ocupando «El Gallo» el primer lugar, con fecha 6 de octubre de 1878, esto es, antes de alternar ninguno de los dos en Madrid; pero en cuanto «Lagartija» hizo esto, se consideró más antiguo que Fernando Gómez, con el cual había toreado en Valencia ocupando el segundo lugar.

La prensa taurina abrió una campaña que fué un verdadero lío; terciaron en la cuestión notables aficionados; emitieron su opinión las primeras figuras del toreo, según hemos visto por las

actas que antes mencionamos; se publicaron luminosos artículos... que no alumbraron nada práctico; desatáronse las pasiones, y entonces fué cuando el referido «Gallo», en cierta reunión convocada por el gobernador de Sevilla, tomó la palabra y se expresó de esta manera:

«En la Iglesia ha habido siempre un Papa, que todos han reconocido, hasta que salió un «Lútero» que dijo: «Yo quiero ser Papa», y de aquí vino el cisma. Pues en el toreo ha habido un Papa, que era Romero, y cuando éste murió todos querían dar la alternativa a un «fartó der tren». Desde entonces, el toreo está hecho un baile de máscaras; nadie se entiende, y si «carguno» domina es porque chilla más, pero no porque tiene más razón. He dicho.»

Y se acomodó en su asiento tan campante, en medio de las palmas con que fué acogido su breve discurso.

Lo gracioso de aquel belén era que «El Gallo», después de haber recibido la alternativa en Sevilla, había tomado parte en novilladas y hasta en moruchadas sin picadores, como lo hizo en Barcelona en varias funciones que se verificaron durante el mes de octubre del año 1876, en las que alternó, precisamente, con el referido «Lagartija», y que éste, al año siguiente de confirmar su alternativa en Madrid, o sea en 1880, toreó en algunas de las novilladas que se celebraron en dicha Plaza madrileña, cuya supremacía pretendía hacer prevalecer.

Aclaremos, por si acaso, que después de aquel retroceso tomó «El Gallo» una nueva alternativa en Sevilla, esta segunda vez el 7 de octubre de 1877, concedida por «Jaqueta».

Repito que el galimatías duró mucho tiempo, hasta que, por fin, se impuso el criterio sustentado por Manuel Domínguez, «El Tato», «El Gordito» y «Lagartijo», que es el que se observa.

Pero aun aceptando la liberal costumbre que impera hace ya tiempo, se nos ocurre preguntar:

¿Tienen todos los matadores de toros suficiente autoridad y facultades para conceder la alternativa?

¿Debe aceptarse y reconocerse la que se adquiriera en cualquier Plaza?

¿Puede concederse igual validez a las concedidas en Madrid, Sevilla, Barcelona, Zaragoza, Bilbao y San Sebastián (plazas de primera categoría) que a la que pueda otorgarse en la de Villazoquete del Monte?

¿Es lícito concedérsela a cualquier «fartó der tren», como decía Fernando «el Gallo»?

Los abusos que se vienen cometiendo y la plétora de alternativas en estos últimos años, están exigiendo alguna formalidad si hemos de velar por el prestigio de la Fiesta.

Y para esto, nada mejor que el nombramiento de una junta rectora encargada de enderezar entuertos, corregir desmanes y evitar los líos que frecuentemente se promueven, porque cada cual hace de su capa un sayo.

¿Puede admitirse la alternativa otorgada por un diestro sin prestigio a cualquier novillerete sin reputación en una Plaza de ínfima categoría?

Yo opino que no.

Opinión que nada vale y emito sin que nadie me la pida.

Pero doy con ella «un desahogo a mi corazón».

DON VENTURA



El Ruedo

El Ruedo, Weekly, Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

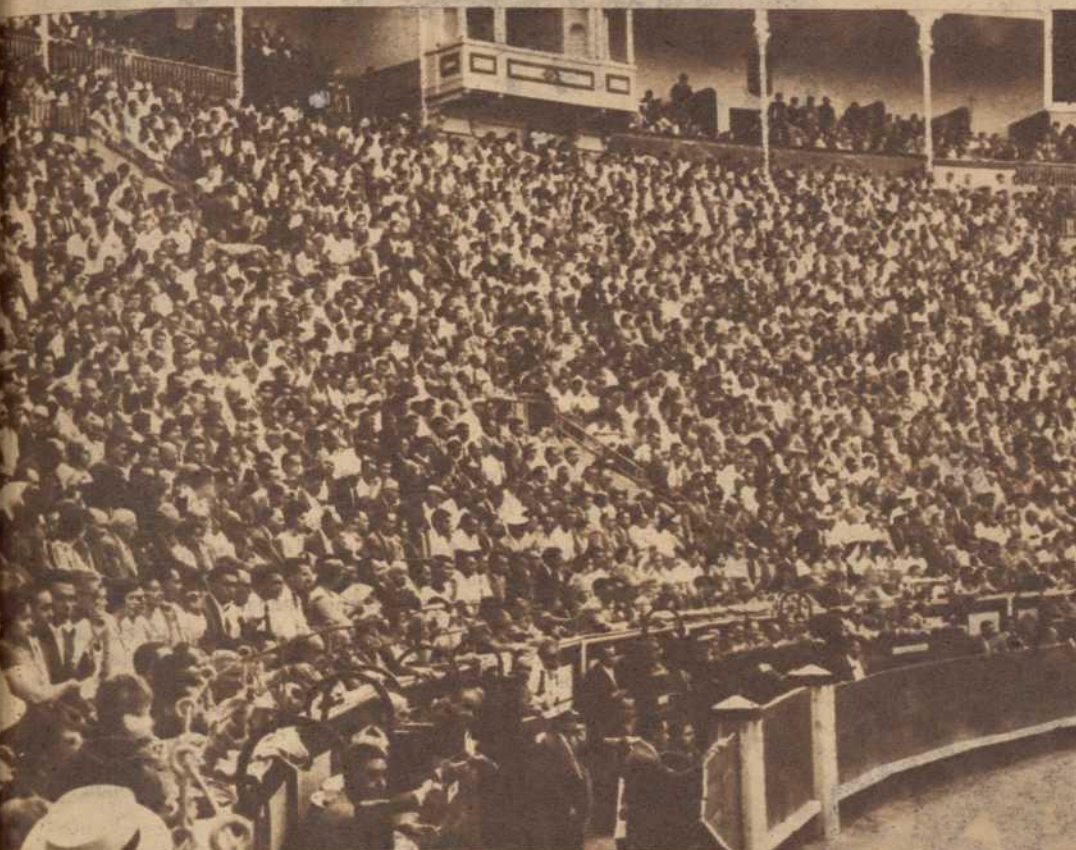
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256145-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 58
Año XVI - Madrid, 16 de julio 1959 - N.º 786
Depósito legal: M 888 - 1958



Novilladas en LAS VENTAS

El jueves, Manuel Carra y Curro Montes, con reses de don Ignacio Sánchez y Sánchez, de Salamanca

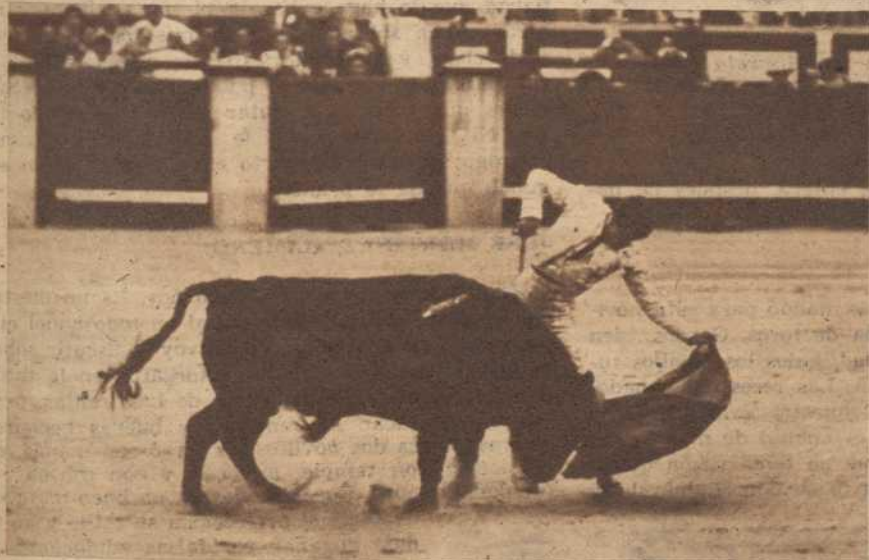
Por el percance de Curro Montes, Carra hubo de matar cinco novillos



Aspecto de los tendidos de sombra durante la novillada del jueves pasado en las Ventas



Turistas indios acuden a la Plaza Monumental



Un natural de Carra en el sexto de la tarde



UN «MANO A MANO» DESLUCIDO

DE la novillada celebrada el pasado jueves en las Ventas queda a flote para el recuerdo la buena voluntad de quienes la organizaron y de cuantos en ella intervinieron. El resultado no correspondió en ningún momento, o en momentos muy escasos, al interés que podía tener la actuación de unos novilleros —Manuel Carra y Curro Montes— que en actuaciones anteriores en la Monumental habían apuntado aptitudes estimables.

No ayudaron nada, desde luego, al posible lucimiento del espectáculo las reses enviadas desde Salamanca por don Ignacio Sánchez y Sánchez. Manas, que salían sueltas de los caballos, de medias arrancadas y buscando con frecuencia el refugio de las tablas. Pero los dos muchachos anunciados tampoco se nos antoja que están muy hechos como para afrontar la responsabilidad de un mano a mano, al que se le ha venido dando categoría de empresa mayor en «pareja» ya consolidada.

Para mayor infortunio, el segundo novillo, en un derrote, hizo que Curro Montes se cortara los tendones de la mano derecha, y aunque Montes, animoso, sacara fuerzas de flaqueza y

rematara al de don Ignacio Sánchez, hubo de ser retirado a la enfermería, de donde ya no volvió a salir.

Por eso percance, Manuel Carra hubo de lidiar y matar cinco novillos, esfuerso sin duda excesivo para torero que anda aún en los comienzos serios de la profesión, y que acaba de salir de la convalecencia de una cornada. Ya es nota elogiable que se sobrepusiera, con temple, al empeño; pero su labor fué desigual. Algunas cosas sueltas, como un quite muy ceñido, y una buena tanda de naturales corriendo bien la mano al sexto, el más toreable, fueron largamente aplaudidas. En su explicable tensión de nervios no estuvo acertado al matar, y la corrida, con todos estos azares, no pudo alcanzar el relieve deseado.

En el poco tiempo que permaneció en el ruedo, también Curro Montes destacó en unos lances a su primero, y en su intervención en los quites. Pero tampoco de él pudo sacar el público una conclusión definitiva.

La Plaza ofreció un aspecto de corrida grande, llenos en tendidos de sombra, y más repletos de lo que podía esperarse, dadas las elevadas temperaturas, asfixiantes, que estamos soportando, los de sol.

Pero de la buena voluntad de todos —organizadores, público y toreros— no pudo lograrse el éxito. Del valor de Carra y de Montes cabe esperar para otra vez.

Curro Montes en el segundo novillo, único que mató

El domingo, seis novillos de don Higinio Luis Severino para Adolfo Aparicio y los debutantes José Martínez, «Limeño», y José Álvarez

MEDIA entrada, Primer novillo. Bien presentado y de cómoda cabeza. Se llamaba «Cubanito» y era negro entrepelao. Adolfo Aparicio lo recibió con unas buenas verónicas. El novillo se arrancó de largo en la primera vara y el de turno le picó muy delantero. Aparicio, en su quite, se lució en unas verónicas y una chicuelina. En la segunda vara, el de Severino se doló más de la cuenta y se salió suelto de los tres puyazos que le colocaron a continuación. Faena breve de Aparicio, para dos pinchazos y media estocada al encuentro.

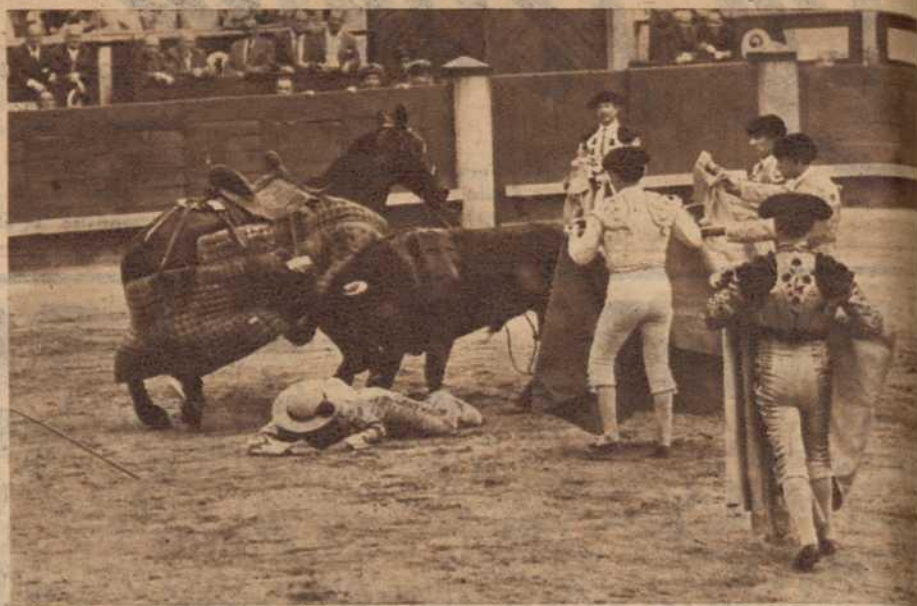
Segundo novillo. «Zurlón», berrendo, gordo y bien puesto de cabeza. Le picaron muy trasero en la primera vara, y a «Limeño» le aplaudieron unas chicuelinas. Otro puyazo, y cuando Gabriel Moreno intenta colocarlo en suerte para la tercera vara, resulta cogido, sin consecuencias graves. «Limeño» brindó su faena de muleta al público, y comenzó con unos pases por bajo, un poco más apurado por el lado derecho que por el izquierdo. Por ello, se echó la muleta a la izquierda y ejecutó con valor dos series de naturales, en la segunda de las cuales resultó cogido. Volvió al novillo con arrestos y se adornó con una especie de manoletinillas. El público se encandiló, y aunque la estocada resultó baja, pidió la oreja del novillo para el nuevo torero de Sanlúcar de Barrameda. El presidente la concedió, y José Martínez dió vuelta al ruedo.

Tercer novillo. «Guindalero», negro meano, colín, bien presentado y con empuje, cuajo y trapío. Le dieron una lidia horrorosa, y aun así demostró su casta en seis entradas a los caballos, con tres caídas de los picadores. José Álvarez, de El Puerto de Santa María, que se había inhibido de todo lo que ocurría hasta este momento en el ruedo, no hizo nada con la muleta, y estuvo desastroso con el estoque, puesto que necesitó de siete pinchazos y dos intentos de descabello para terminar con la vida del bravo novillo, no sin que antes de que esto ocurriese escuchase un aviso.

Cuarto novillo. «Pendenciero», negro zaino y de excelente presentación. Tomó siete varas y derribó en cuatro ocasiones; pero no mostró mucha codicia cuando le metían el palo. Adolfo Aparicio hizo una faena variada y sobria, pero sin mucho arrojo, y cuando terminó con el novillo de media estocada caída y atravesadilla, oyó palmas y pitos.

Quinto novillo. «Respetoso», negro meano, grande y de amplios pitones. Eran las nueve menos cuarto de la noche cuando salió este novillo a la arena, y hubo que encender los focos. El novillo, en cuanto vio los caballos, se fué hacia ellos y derribó. Luego se salió suelto de la siguiente vara, derribó en las dos siguientes y se escapó de la última. «Limeño» volvió a estar decidido con la muleta, y aunque oscurecieron su trabajo tres desarmes, después de ejecutar naturales con la izquierda, derechos, de pecho, un farol y otros adornos, volvió a ejecutar sus manoletinillas, que entusiasmaron de nuevo a los espectadores y, en la querencia del novillo de las tablas, mató a su enemigo de un pinchazo sin soltar y una entera. Otra oreja y otra vuelta al ruedo.

Sexto novillo. «Currito», cárdeno lucero, de estupenda lámina, con cabeza amplia, pero cómoda, por lo recogido de los pitones. En la primera vara se salió suelto, derribó en la segunda y tomó dos más sin mucho empuje. José Álvarez no hizo nada



Los novillos de don Higinio Luis Severino embistieron con fuerza a los caballos. Aquí al tercero de la tarde desmontando al picador de turno, mientras matadores y subalternos acuden al quite



Adolfo Aparicio, que tuvo una discreta actuación, trata de recoger a su primer enemigo. Luego se lucirá en unas buenas verónicas, que fueron muy aplaudidas

destacable, y mató de una entera, después de haber pinchado en una ocasión.

EL GANADO

Don Higinio Luis Severino mandó para esta novillada una verdadera corrida de toros. Gordos, bien criados, con presencia y edad, todos los novillos tuvieron una lámina bellísima. Las reses del ganadero salmantino fueron una muestra evidente de lo que se ha calificado como el animal de más extraordinaria estampa. Creo que no tenía razón quien, sin contar con el tanto a favor de don Higinio de la

excelente crianza de su ganado, manifestó al final de la novillada que se iba cansando de ver bueyes. Ninguna razón. Algunos se dolieron al castigo, es cierto, pero hubo uno, el tercero, que, a pesar de la desastrosa lidia que le dieron, demostró una casta y un poder fuera de lo normal. El segundo, en un nivel inferior, hizo una buena pelea con los caballos y resultó inmejorable para la muleta. La verdad es que los picadores los picaron siempre de costado, y que ninguno huyó descaradamente, y la mayoría se arrancó de largo y con bravura. En lo que no cabe discusión es en lo concerniente a su bondad para acudir a los engaños, con el morro tocando la arena, con nobleza, con suavidad.

ADOLFO APARICIO

Este diestro conoce perfectamente su oficio; pero le falta un poquito de decisión, una pizca de confianza que le haga echar la pierna adelante y no atrás. Anda sobrado de conocimientos, de técnica y de clase, y así lo demostró en esta novillada y, sin embargo, no llega al público, por esas precauciones que toma al ejecutar su bien templado torreo. Ni le aplaudieron ni le silbaron en su primer enemigo; pero en el cuarto escuchó más de lo segundo que de lo primero.

JOSE MARTINEZ, «LIMEÑO»

Buena presentación de «Limeño». Es un diestro que empieza con algo primordial en todo aquel que quiera ser torero: valor. Yo no voy a discutir sobre la justicia del premio que le otorgaron en la tarde de su presentación en el ruedo de Las Ventas, pero interesa destacar su pundonor y buenas hechuras toreras. A sus dos novillos los toreó con mando, en ocasiones; con temple, a veces, y con mucha serenidad, siempre. Puede cuajar en un buen matador de toros si perfecciona su estilo y no se deja engañar por falsas adulaciones.

JOSE ALVAREZ

Más vale pasar por alto la actuación de José Álvarez y echarle la culpa de su ausencia total del ruedo con capote, muleta y estoque, a los nervios lógicos de la tarde de presentación en Madrid. De lo contrario, tres o cuatro redondos en el último novillo no son un balance muy halagüeño para quien se quiere abrir camino.

BARICO II

PARTE FACULTATIVO. — Durante la lidia del tercer novillo de la tarde ingresó en la enfermería el picador José Montes Villalba, que sufrió fractura del codo derecho, lesión calificada de pronóstico reservado.



«Limeño», que cortó una oreja en cada uno de sus dos enemigos, en un buen natural al segundo de la tarde (Fotos Cifra Gráfica)



José Álvarez no tuvo nada más que dos o tres momentos de inspiración. Este es uno de los pocos templados muletazos que ejecutó en toda la novillada

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN FERMIN



El encierro a su paso por la plaza del Ayuntamiento

DIA 7.—Seis toros de don Angel y don Rafael Peralta para Curro Girón, Antonio Borrero, «Chamacon», y Miguel Mateo, «Miguelín»

inyecciones; si se le da el punto que el doctor cree necesario sin anestesia, todo es cosa de unos segundos, aunque duela un poco. Ordóñez renuncia a la anestesia y poco después se va con sus amigos, ya intervenido, a la plaza del Castillo. Por la tarde asistirá a la corrida, ya que no de otra cosa, de espectador.

Primera corrida y primer éxito absoluto de organización. Se ha puesto el cartel que anuncia la venta de todas las localidades. Don Sebastián Sanmartín ha sido el organizador de estas corridas. No olvidó el nombre de ningún ganadero que interesa a la afición navarra, ni el de ningún torero que hubiera sido visto con gusto por los pamplonicos. Llegó hasta donde creía que era tolerable. No hubo acuerdo con todos. El primer día se agotan las localidades y se anuncia que ya no hay entradas para otras tres corridas de las seis anunciadas. El negocio para la Casa de Misericordia va a ser fabuloso. Primer triunfador de la feria: don Sebastián Sanmartín.

En general, la corrida de los hermanos Peralta ha sido buena. Los toros primero, tercero y cuarto, excelentes; regulares el segundo y el quinto y peligrosillo el sexto. Los dos colorados han dado mucho menos juego que los negros. El primero, que toma bien dos varas, empieza huido, pero poco a poco va mejorando y llega en muy buenas condiciones al último tercio. El segundo, uno de los colorados, toma bien una vara, pero se sale suelto de otras dos y puntea cuando llega al último tercio. El tercero, flojo de manos, no hace gran pelea con los caballos; pero, en cambio, es suave, dócil y bravo para los toreros. El cuarto recarga en dos varas y llega bravo y alegre al último tercio. El quinto se porta muy bien en tres puyazos y

se apaga un poco al llegar al último tercio. El sexto toma tres varas y llega avisado a la muleta.

Otra vez en el ruedo de Pamplona Curro Girón. Este público es suyo; está con él y Curro Girón está con el público navarro. Torea Curro con el capote muy entonado. Todo le sale a pedir de boca y todo lo hace a gusto del público. Torea Curro por verónicas, hace quites por chicuelinas y se ciñe inverosimilmente cuando remata con medias verónicas. Todo sencillo, fácil, brillante. No permite que los subalternos banderilleen. Clava él seis pares a sus toros. Con valentía, sin alardes, con elegancia y dominio. Hoy, día de San Fermín, Curro ha toreado de muleta muy bien, con no poca finura. Claro es que ha estado valiente; pero valiente como lo están los toreros ya hechos muy sobrados de valor: valiente con sencillez, con naturalidad; mejor sería, en este caso, decir que todo lo hecho por Curro ha sido lo lógico en un torero que no sabe lo que es estar valiente, porque es valiente. Ser o estar. En el caso de Curro Girón, ser. Al primero le ha dado cuarenta y ocho muletazos. Ha toreado con la derecha y con la izquierda, por alto y por bajo. Siempre a gusto, porque las ovaciones y los olés se sucedían sin interrupción. Un pinchazo, una entera y para él ha sido la primera oreja y la primera vuelta al ruedo. La muerte del cuarto la ha brindado a los mozos de las cuadrillas, que ocupan las localidades de sol. La faena ha sido, como era obligado después del brindis, más espectacular que la hecha al primero, más variada y más alegre. Que suene la música tiene poca importancia; pero sí la tiene que se le ovacione de continuo. Curro torea, torea y torea y los mozos aplauden, ovacionan y aclaman. Después de un

La primera nota interesante de estas corridas de San Fermín nos llegó con el primer encierro. Los toros hicieron el recorrido sin dejar de ser arrojados por los cabestros y nada ocurrió en las calles; pero cuando ya estaban en el túnel de la Plaza, dos corredores que les precedían cayeron al pisar la arena del ruedo. Los dos pasaron a la enfermería. A uno no tuvieron que preguntarle su nombre y apellidos para redactar el parte, porque tanto el doctor Juaristi como el doctor Lucea lo conocen de ferias anteriores. Antonio Ordóñez era uno de los lesionados; el otro, un aficionado de Villava. Ordóñez, que no ha sido contratado por don Sebastián Sanmartín, no se resignó a estar lejos de Pamplona en estas fechas, y con Hemingway y otros amigos llegó el día 6 a la capital de Navarra. Corrió en el primer encierro. Con mala suerte, porque se produjo al caer una pequeña herida en una rodilla. Con Antonio, en la enfermería, Miguelín, El Triunero, Pepe Dominguín y Cayetano Ordóñez. El doctor Juaristi va a asistir al primer torero herido en esta feria; un torero que no ha sido contratado, que no se ha vestido de luces. Si se le anestesia, es preciso ponerle cuatro



Curro Girón en un pase ayudado por alto

«Chamacon» toreando por verónicas en la primera corrida

pinchazo, una gran estocada y hay corte de oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios, todo merecido.

A Chamaco le ha correspondido el lote más desagradable. Para mí, esta tarde, Chamaco ha estado descen-
trado; no ha encontrado su sitio. En su primero oyó algunos pitos, y en el quinto, muchos. Y no estuvo mal en ninguna de sus dos faenas, pero no hizo lo que los aficionados esperaban. Con el estoque, breve en el primero y desacertado en el quinto. Una tarde de poca fortuna.

A Miguelín no se le puede juzgar por su actuación de esta primera corrida. Miguelín ha sido cogido y volteado por el segundo, por fortuna sin consecuencias, y ha caído en la cara del tercero al lancear. ¿Está en las debidas condiciones físicas? Por esta primera corrida yo no puedo decir qué es Miguelín, pero ningún peligro hay en afirmar que se trata de un torero que no quiere pasar inadvertido, y que lo consigue. ¿Qué más? Esta es la interrogante que Miguel Mateo ha de contestar. En su primera faena está temerario y gusta mucho al público, que se asusta de continuo. Miguelín no regatea recursos ni guarda para otras ocasiones alardes de valor. Mata de media estocada y el descabello al segundo intento, corta una oreja y da la vuelta al ruedo. El sexto es difícil. Miguelín abrevia y mata de una entera. Para mí, por lo que he visto en esta primera corrida de la feria de San Fermín, Miguelín es una incógnita.

LAS CORRIDAS DE LA FERIA



Un desfilante de «Miguelín»

Manolo Vázquez rematando un quite

DIA 8. — Seis toros de don Juan Pedro Domecq para Manolo Vázquez, Antonio Borrero, «Chamaco», y Miguel Mateo, «Miguelín»

SEGUNDA corrida, venta de todas las localidades y segundo éxito del organizador, don Sebastián Sanmartín. Hace calor, y el bochorno ayuda a que todos tengamos la sensación de que no vamos a poder tolerar esta temperatura. ¿Qué harán los mozos navarros para aguantar este clima asfixiante en una localidad de sol, bailando y «refrescándose», muy a menudo, con buenos tragos de vino de Caparrosa? Seguramente no hacen nada. Son mozos navarros, y basta.

Estos muchachos se enfadan con Manolo Vázquez porque el sevillano no saluda con el capote al primero. El toro pelea sin codicia en cuatro puyazos y llega a la muleta soso, pero sin dificultades. Manolo muletea movido y mata de una corta caída. Los mozos le chillan y los aficionados le pitan.

Mentira parece que este «Chamaco» que está toreando por verónicas — muy templadas — al segundo toro sea el mismo que ayer nos dió impresión de no haber encontrado todavía su sitio. «Chamaco» está toreando muy bien. Cuando, después de ocho lances, remata de media muy garbosa, le ovacionan entusiastamente. Luego vuelven a aplaudirle por un quite por chinelinas. El toro se ha portado bien en dos varas y llega bravo y dócil a la muleta. «Chamaco» brinda a los mozos de la solana. Un muletazo por alto y el toro se le va. Tres ayudados por alto y cinco pases por bajo. Ya se ha hecho «Chamaco» con el toro y muletea por redondos ajustados y lentos. Suena la música en honor del torero. Dos series de naturales, para que no falte el pase fundamental en una fae-

na a un toro bravo, y a favor de ovaciones y olés, pases por alto citando de espaldas, giraldivas... Rueda el toro con media estocada en todo lo alto, y aunque se pide la oreja con insistencia, el señor presidente no la concede. «Chamaco» da la vuelta al ruedo y saluda desde los medios.

Ha salido el tercero, y «Miguelín», como hizo Manolo Vázquez en el primero, no cree necesario torearlo con el capote. Dos varas, que el toro toma codicioso, y los banderilleros de «Miguelín» en la candente arena. Uno de los subalternos consigue clavar un palo; el otro, ni un palo. «Miguelín» se mueve mucho al instrumentar unos muletazos por bajo, se sigue moviendo cuando torea por alto y, a medida que avanza la faena, se va distanciando del toro. Media, que mata, y «Miguelín» oye pitos.

Como todos los corridos hoy, el cuarto es cómodo de cabeza. Manolo Vázquez presenta su documento de identidad al lancear por verónicas, excelentísimas verónicas de un torero nada vulgar. Con un refilonazo y una vara se cambia el tercio. Cumplen los banderilleros. Vázquez brinda al público y el público se pone muy contento. La gracia sevillana está ahí. Vamos a ver. El duende, la clase, la casta... Vamos a ver. Es muy poquito lo que vemos. Nada malo, esa es la verdad, pero... En el toro, queridos amigos, la calidad no ha sido nunca obstáculo para la cantidad. El público — con razón — quiere calidad y cantidad cuando el toro está «pidiendo» que le den muletazos. Manolo da, en total, veintidós pases; de ellos, cinco natu-



Un momento de la faena de muleta de «Chamaco» a su primer toro de la segunda corrida

rales. Faena corta para un toro que la aguantaba larga, y de aceptable calidad. Poca cosa. Mata de una entera caída y se retira al estribo. El toro es aplaudido.

El quinto cumple en tres puyazos y quiere saltar al callejón. Es sosote y no tiene grandes dificultades. «Chamaco» comienza con unos buenos muletazos de castigo y torea a continuación por redondos y naturales. «Chamaco» es ahora, otra vez, el torero valiente que enardece a los públicos. «Chamaco» ha conquistado a todos los espectadores porque está entre los pitones y torea muy bien. La música ameniza la faena. Antonio es cogido al rematar una serie de muletazos por alto en cadena, citando de espaldas. Tres manoleínas, media buena y el descabello al segundo intento. Ahora le conceden la oreja — la única de la tarde — y da la vuelta al ruedo. Cuando

la termina es ovacionado clamorosamente. Ya ha vuelto «Chamaco».

Al sexto lo saluda «Miguelín» con unos buenos lances a la verónica. Toma el bicho tres varas codicioso, y Manolo Vázquez aprovecha su turno para hacer un bonito quite. Otra vez los banderilleros de la cuadrilla de «Miguelín» demuestran poco interés en herir los sentimientos de quienes pertenecen a sociedades protectoras de animales. Si en el tercero sólo clavaron un palo, en el sexto no han podido ni una banderilla. «Miguelín» es pieza bien la faena por redondos. Cambia de mano, y al dar el tercer natural es achuchado. Se acabó. Unos pases por la cara, más redondos, más por bajo un pinchazo y una entera con volantes. «Miguelín», por lo visto, se reserva. Ayer gustó a unos y a otros no gustó hoy ha estado igual para todos. ¡Y sin ver a «Miguelín»! Esperaré.

AN FERMIN

DIA 9. — Cinco toros de don Alvaro Domecq y uno de Núñez para José Luis Vázquez, Gregorio Sánchez y Curro Girón

SE han ocupado todas las localidades, como en las anteriores corridas.

Si es usted aficionado, lector amigo, recuerda que Curro Chica dió mucho, y bueno, que hablar como ganadero. Y sabe también que los toros de la ganadería que fué de Chica pertenecen ahora a don Alvaro Domecq. Este caballero andaluz convenció siempre como rejoneador, confundió a veces como comentarista y triunfará muy a menudo como criador de reses bravas.

Hemos visto cinco toros de Alvaro Domecq. Al sexto, un colorado que llevaba el número 56 y el nombre de «Rabioso», se le ha dado la vuelta al ruedo. El segundo, jabonero, ha sido ovacionado. El tercero y el cuarto han sido aplaudidos, y el primero no ha tenido dificultad alguna. El quinto, de Núñez, bronco. Ninguno de los seis ha tenido fuerza en las patas ni resistencia en los riñones. El quinto, de Domecq, fué retirado por cojera indudable. El primero tomó una vara y un refilonazo; el segundo, una vara; el tercero, tres; el cuarto, tres; el quinto, cuatro, y el sexto, dos. Los de Domecq salieron a un promedio de dos varas.

He visto, creo que por tercera vez en esta temporada, a Pepe Luis Vázquez. Sabemos todos que el sevillano no ha vuelto a los ruedos para comerse crudos a los toros. Ni mucho menos. No lo hizo nunca, ni cuando no pasaba de ser un muchacho que aspiraba a hacerse millonario, y es natural que no lo haga ahora. Pero si es natural que toreé para que el públi-



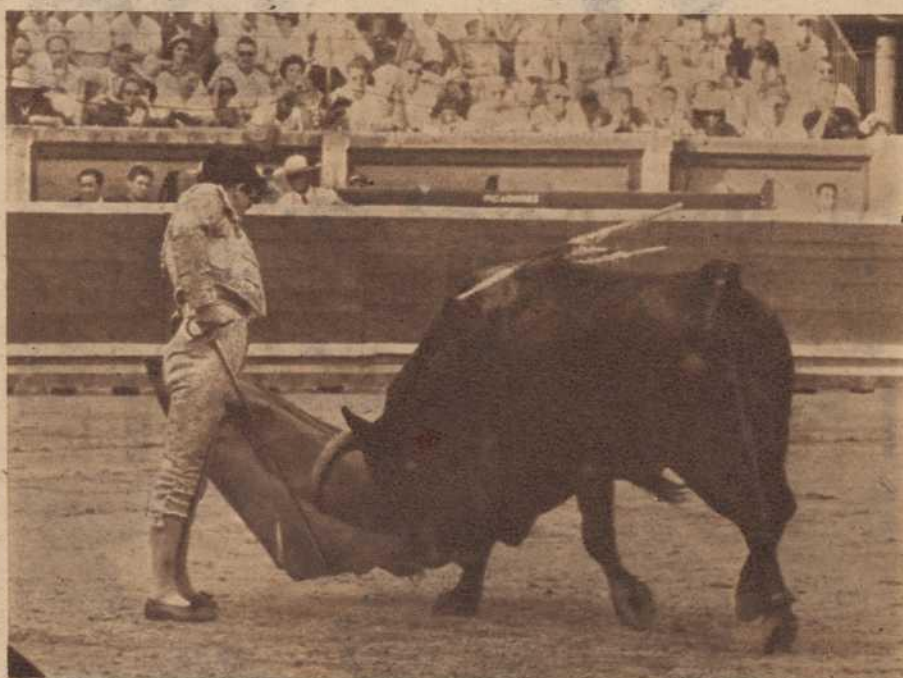
Un momento de peligro al arremeter uno de los toros contra los mozos

co se entere de cuál es la calidad del lidiador que tiene delante. Se torea para diez o quince mil espectadores, no para diez o quince amigos. El torero no puede pensar seriamente en hacer del arte de torear un arte abstracto. Se torea para multitudes, que en cierto modo —sólo en cierto modo, porque, sin duda, no todos los componentes de esa masa tienen el mismo grado de conocimientos taurinos y los mismos gustos—, en cierto modo, d'go, tienen una comunidad de sentimientos y una manera común de apreciar si la interpretación de la forma de sentir es o no bella. El torero no puede, o no debe, llegar a ser el artista que se siente solo, absolutamente solo, en medio de la multitud. El torero hace una obra que ha de ser entendida por los más; hace obra para humanos, y de él, de su interpretación del arte, depende que los aficionados lleguen o no a compren-

der las recónditas sutilezas de un arte puro y las pinceladas vigorosas de un arte popular. Pretender que la masa aplauda lo bueno, que poco o nada tiene de excepcional cuando va mezclado con grandes cantidades de hechos negativos, es soñar despierto. El toreo tiene su historia, sus héroes y hasta sus mitos, y es disparate querer ignorar todo esto. ¿Arte abstracto en el toreo? De ninguna manera. Pepe Luis Vázquez trajo hace veinte años una bellísima interpretación del toreo, que entendían casi todos y que a quien no la entendía le ponía en camino de ampliar y pulir sus conocimientos. Este fué el éxito de Pepe Luis Vázquez. Ahora ha vuelto, por lo que se ve, a salir del paso, como ha hecho en el primer toro de la corrida de Domecq, o a que le entiendan, no a hacerse entender, como ha ocurrido en el cuarto. En los dos le han pitado, aunque es justo consignar

que en el cuarto hubo quien le aplaudió. Se equivocaron los aplaudidores y se equivocó el torero cuando correspondió a los aplausos de manera demasiado ostensible. El sabía que no merecía aquel homenaje, porque había estado muy por bajo de sus posibilidades y de las de sus toros.

Gregorio Sánchez ha cortado las dos primeras orejas de un solo toro de la feria. A Gregorio Sánchez si que lo ha entendido el público, todo el público. Unos habrán estimado más que otros la labor del toledano en el segundo; pero todos la han aplaudido, porque ha sido la suya una actuación bella, a veces, y emocionante en ocasiones. Gregorio ha toreado bien por verónicas y ha estado muy oportuno en el quite. A las faenas de Gregorio, a casi todas, se les podría quitar, sin que desmerecieran, seis u ocho naturales, y con ellos completar las de otros lidiadores, faltas, en **SIGUE**



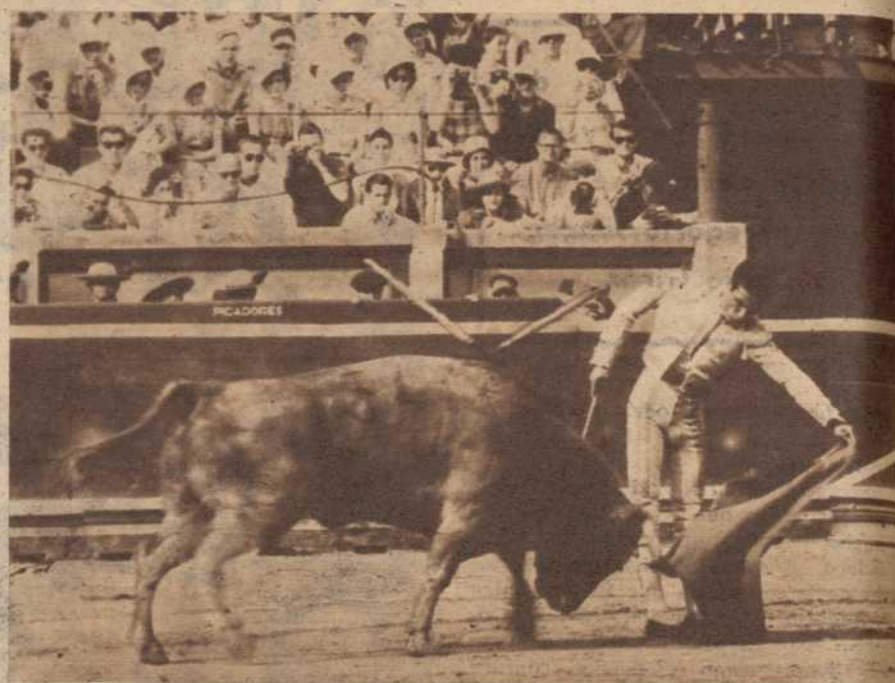
Pedro Chicote con las dueñas del popular restaurante «Las Pecholas»

Pepe Luis toreando al natural en su corrida única

su mayoría, de esta joya del toreo. El diestro castellano ha tenido esta tarde en Pamplona un gran éxito. Tan grande, que no dudo en equiparlo al que consiguió recientemente en Madrid en la corrida a beneficio de su Montepío. El toreo de Gregorio Sánchez no necesita de ese intermedio entre el artista y el público, que es el crítico, para hacerse comprender. No le va mal al toreo de Gregorio Sánchez un poco de crítica, porque la facilidad de su ejecución puede perjudicar al artista e inducir a error al público. Gregorio Sánchez ha de contener a veces el caudal de su arte para hacerle ganar en calidad, y ha de procurar que llegue al público el dramatismo, que es difícil de percepción cuando todo parece fácil y natural. Sánchez ha hecho una gran faena por naturales, en redondo y giraldivas, y después de un pinchazo ha matado de una gran estocada. Ya he dicho que ha cortado las dos primeras orejas de la feria. Al quinto lo ha toreado por bajo y lo ha tumbado de media estocada. No merecía el toraco de Núñez cosa mejor.

Curro Girón está siempre más cerca de la masa que de los aficionados puristas. Curro, como todos los toreros que asientan su prestigio en la base del valor, arrebató a las gentes. En el caso de Curro Girón, el crítico ha de atender más a lo que hace el torero que a las reacciones del público. Si se atiende a las últimas, será una porción más de esa masa, que sólo tiene ojos y sentimiento para el entusiasmo sin medida, y acabará por no darse cuenta exacta de lo que está viendo. Curro Girón es, para decirlo en pocas palabras, torero de escándalo. Bien sé que no digo nada nuevo; pero tampoco es nueva la preferencia que por Curro tiene el público, y es fuerza repetir lo sabido. Prende banderillas en sus dos toros con brillantez y facilidad. Muletea al tercero por bajo y mata de una corta. La faena que ha hecho al sexto la ha brindado a sus hermanos. Todos han quedado contentos, y, con ellos, los espectadores. Cuarenta muletazos entre los pitones de un toro bravo y alegre. Cuarenta olés de un público que no da descanso a su alegre fervor. El toreo con la izquierda ha sido emocionante;

LAS CORRIDAS DE



Gregorio Sánchez pasando de muleta



Antoulo Ordóñez baila la jota en medio de la algarabía de las cuadrillas



los pases en redondo, larguissimos. Todos los muletazos han estado encuadrados en gritos de entusiasmo. El crítico ha sido multitud esta vez. También los críticos olvidan su quehacer cuando les domina la emoción. Un pinchazo, una estocada a cambio de una voltereta, y las dos orejas, el rabo, las vueltas al ruedo y la salida a hombros, la primera salida a hombros y el primer rabo de la feria. Este es Curro Girón.



Curro Girón veroniquando

DIA 10. — Siete toros de Pablo Romero para Angel Peralta, Gregorio Sánchez, Luis Segura y Miguel Mateo, «Miguelín»

El lleno habitual y temperatura más benigna que la que hemos soportado en días anteriores.

No está anunciado Angel Peralta, pero la mayoría del público tiene noticia de la inclusión del famoso rejoneador en el cartel de la cuarta corrida, inclusión que ha sido recibida con alegría en ciudad tan aficionada como Pamplona a los buenos caballos.

Y ha querido la suerte que justamente el lidiador que no fué anunciado haya sido el que ha logrado dar la única vuelta al ruedo de la tarde. El toro que ha correspondido a Peralta ha sido manso, como todos; no ha desentonado del conjunto: tan soso y tan aplomado como los otros seis, aunque no tan peligroso como alguno de los de la día ordinaria. Peralta no ha podido torear a caballo a la salida del toro, porque el astado, en vez de correr en persecución de la jaca, ha salido de estampía por el lado contrario y, así, nos hemos quedado sin ver lucir las habilidades del rejoneador con la garrocha campera. Dejando que los pitones del manso llegaran muchas veces a pocos milímetros de la nerviosa piel de sus jacas. Peralta ha clavado tres rejones y un par de banderillas a una mano, con tanto garbo que la música ha sonado en honor del consumado jinete. A pesar de lo mucho que expone el caballista sigue sin dar señal alguna de su casta el remiso astado. Esto nos ha proporcionado el momento más emocionante — y uno de los más bellos

ERIA DE SAN FERMIN



Una chicuelina de «Solonito»

episodios del toreo a caballo que hemos presenciado— de esta corrida. Peralta ha metido la jaca, de manera inexplicable, entre la cabeza del toro y las tablas, y ha clavado, limpia y valerosamente, el par a dos manos más arriesgado, espectacular, y bello que recuerdo. Se ha hablado —y se sigue hablando— del «par de Pamplona», de Rodolfo Gaona. Un par de banderillas que no ha tenido igual. Ahora hay ya otro par de Pamplona, bien que éste de un rejoneador. Hay dos pares de Pamplona: el de Gaona y el de Angel Peralta. El par de Angel Peralta, en terrenos del tendido número 1, al toro de Pablo Romero, número 80, «Carito», a las cinco y treinta y nueve minutos de la tarde del 10 de julio de 1959. Luego ha clavado la rosa con rejoncillo y dos re-

jones de muerte. No cae el toro, desmonta Angel, da unos muletazos por bajo y descabella al segundo intento. Se pita al toro y Angel Peralta es ovacionado y da la vuelta al ruedo.

Y no ha habido más de agradable en la cuarta corrida de la feria de Pamplona, porque los toreros no pueden tapar, como los rejoneadores, la mansedumbre de los toros. Los toreros no tienen los recursos de que disponen los buenos rejoneadores para suplir, con alardes de buena monta y otros arbitrios la falta de bravura de las reses que han de lidiar. Todos los toros de lidia ordinaria han sido mansos. Claro es que ha habido gradación en la mansedumbre; pero la corrida ha sido pareja en sosería. Este lote de Pablo Romero ha sido manso, casi sin aparato de violencia.

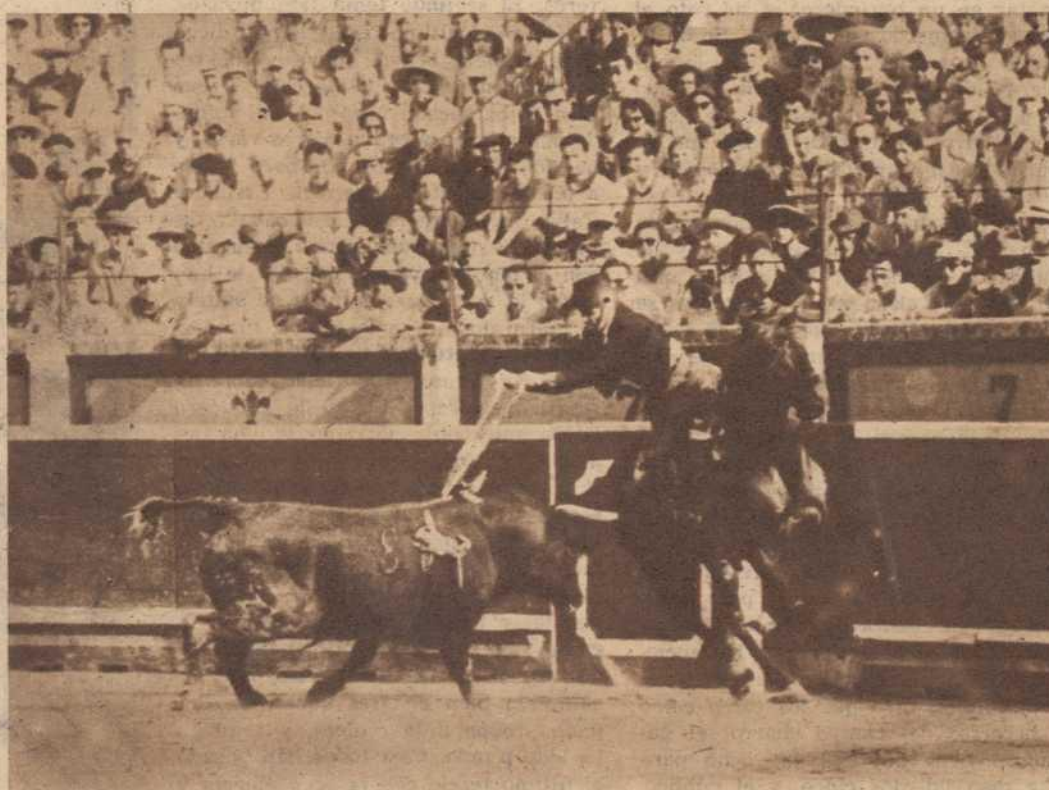
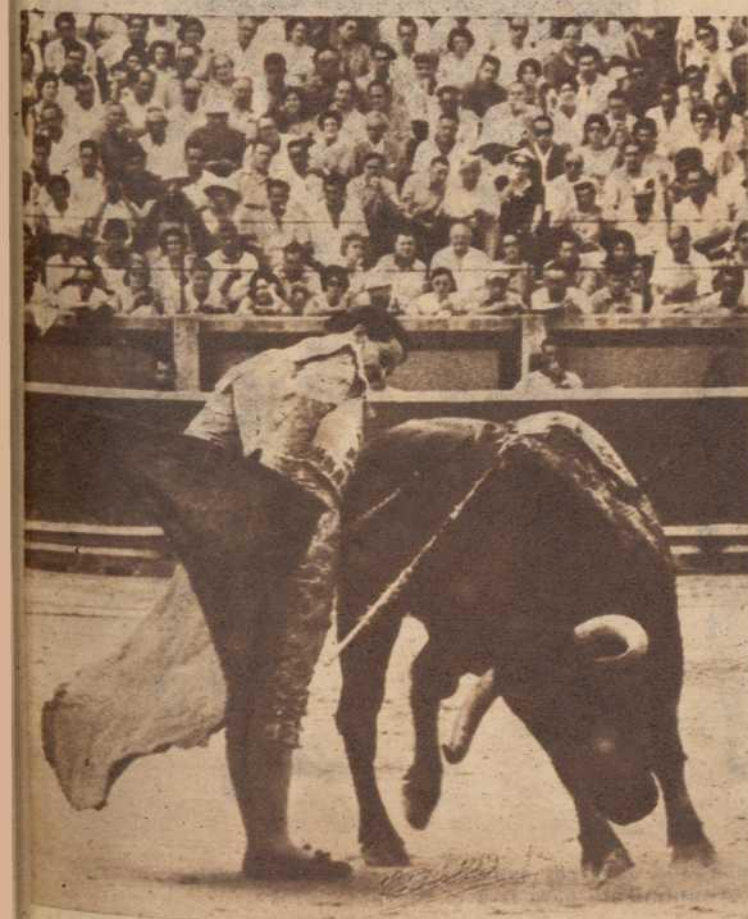
La mansedumbre apagada de los toros que parecen dóciles y que son peligrosos cuando equivocan a los toreros, como hoy han equivocado al público impresionado por la excelente presentación de las reses. Tan buena ha sido la presentación, que tres de los toros —primero, quinto y sexto— han sido recibidos con aplausos y alguno ovacionado en el arrastre. Ninguno ha merecido la calificación de bueno. El primero ha ido a menos en tres varas y ha llegado en regulares condiciones al último tercio. El segundo se ha salido suelto de la primera vara, ha derribado en la segunda y ha recargado en la tercera; pero poco castigado ha pasado a la muleta entero y peligroso. El tercero ha ido a menos en las tres varas que ha tomado y, ya en banderillas, se ha quedado y ha probado a coger. Cosa muy parecida ha ocurrido con el cuarto, que ha hecho idéntica pelea en el primer tercio. El quinto, flojo de remos, ha tomado dos varas y se ha defendido en todos los tercios, y lo mismo ha ocurrido con el sexto. En resumen: un mal lote que ha impedido el lucimiento de los toreros y que algunos espectadores han creído, equivocadamente, que era bueno. Con esta materia prima poco ha sido lo que han podido hacer los diestros y poco han hecho.

Gregorio Sánchez, más ducho en superar dificultades que sus dos compañeros de terna, ha capeado con habilidad el temporal. Ha toreado bien con el capote y en su primero ha conseguido una muy meritoria faena por naturales, redondos, giralillas, pases por bajo y de pecho que ha gustado. Ha matado de un pinchazo y una entera, y ha sido ovacionado. Ha salvado con destreza las tarascadas del cuarto y lo ha matado de una corta. Era lo mejor que se podía hacer en ambos, y el de Santa Olalla lo ha hecho muy discretamente y con absoluto dominio.

Luis Segura ha tenido que luchar, primeramente, con un toro que ha ido a menos desde la primera vara y que se ha defendido peligrosamente. Segura ha muleteado con brevedad y ha

matado de un pinchazo y media. Ha parado muy bien la briosa embestida del cuarto, pero tan pronto se ha confiado al torear por verónicas el toro le ha desarmado. La faena, iniciada con unos eficaces muletazos por bajo, ha tenido su parte mejor en unos bonisimos pases por alto que no han sido estimados suficientemente. En el último pase por alto se cuela el toro y ya se hace difícil que tome claramente la mufeta. Más pases para hacerle cuadrar, varios pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento. Ha escuchado pitos.

«Miguelín» ha empezado muy animoso toreando muy bien por verónicas al tercero; pero el toro ha llegado muy quedado a la muleta y el espada, después de tantear por alto y por bajo, ha tenido que contentarse con dominarlo para hacer que juntara las manos. De media estocada y el descabello al segundo golpe ha tumbado «Miguelín» al de Pablo Romero. El sexto ha sido más difícil que el tercero. Este último toro de la mansa y bien presentada corrida ha punteado de salida y ha hecho toda la pelea áspera y peligrosamente. Esta aspereza ha gustado al público, pero, naturalmente, ha sido inconveniente grave para el torero. «Miguelín» ha macheteado por bajo y ha matado de un pinchazo y una entera. También «Miguelín» ha oído pitos. Horas después de terminado el festejo me entero de que algunos mozos de las cuadrillas, justamente disgustados por el negativo resultado artístico de la corrida, cuando ya buena parte del público ha abandonado el coso taurino, han organizado y llevado a término una pantomima. Han premiado con olés los imaginados lances de un torero inexistente y con aplausos los dados por un espontáneo a un toro simulado. Después, un cuarto de hora más tarde de haber sido arrastrado el sexto, han paseado a hombros al mayoral de la ganadería y a un señor con chistera, y han armado un jaleo más que regular en el ruedo. Afortunadamente estos muchachos han terminado la tarde muy divertidos.



Un cambio de muleta por la espalda de Diego Puerta

El «par» de Angel Peralta el día de los pablorromeros



Una gran estocada de Luis Segura

DIA 11. — Cinco toros de Miura y uno de Escudero Calvo para Ramón Solano, «Solanito»; Curro Girón y Diego Puerta

EL encierro de los cuatro toros de Miura —dos habían sido llevados directamente a los corrales de la Plaza de toros— ha sido amenizado con truenos, agua y granizo. Afortunadamente, no ha ocurrido percance serio que reseñar, y a la hora del comienzo de la corrida, celebrada con lleno absoluto, la temperatura es soportable. Sólo han sido cuatro los toros encerrados por la mañana; porque uno de los seis que envió el ganadero llegó muerto, y otro se rompió un cuerno al rematar en tablas. Se mandaron otros dos toros, que fueron desencajados en los corrales de la Plaza, y ha sido retirado, a petición del público, el primero, que, de salida, al rematar en un burladero, se ha roto el cuerno izquierdo por la cepa. Se ha lidiado en primer lugar el que lo hubiera sido en el cuarto, y ha ocupado el puesto de éste un sobrero de Escudero Calvo. Un toro de Miura que no puede resistir un viaje en un cajón y dos que se rompen los cuernos al rematar en tablas. ¿Pero adónde vamos a parar? ¿Se puede creer esto de buenas a primeras? Pues hay más. Un torero —claro es que el torero se llama Curro Girón— se permite el fabuloso lujo de dar patadas en el morro a los toros de Miura; otro torero —Diego Puerta— les corta las orejas a los de dicha ganadería que le sueltan, y un público —el de Pamplona— con un cincuenta por ciento de compatriotas de Molière, protesta la presencia en el ruedo de algunos toros de Miura, por estimar que su presentación no es aceptable. Pero..., ¿pero ustedes se dan cuenta de lo que llevo dicho de los toros de Miura? Un encierro sin sustos, un torero que los trata a puntapiés, otro que los torea como a becerros del campo charro; el ganadero tiene que mandar ocho para que sean lidiados cinco, y el público, que no está conforme con el trapío de dos de los cinco lidiados. ¿Ustedes se dan cuenta? «Ya, ni en la paz...» Y es el caso que el público ha apreciado justamente las condiciones de las

reses y ha aplaudido al primero y ha ovacionado y pedido la vuelta al ruedo para el segundo y el tercero. No se puede decir, pues, que no haya querido reconocer lo que de bueno ha visto en el ganado. Pero..., vivir para ver. ¿Adónde vamos a parar?

El primero, que posiblemente porque sabía —los toros de esta ganadería saben mucho— que le correspondía el cuarto lugar, se niega a salir del chiquero y nos hace esperar más de diez minutos, es un buen ejemplar, que se sale suelto de la primera vara, recarga y derriba en otras dos y toma bien la cuarta. Este primer toro es bravo, pero se revuelve en muy poco terreno y no deja colocarse a los toreros. El segundo toma tres puyazos, y sólo en el último recarga; pero llega a la franela bravo, suave y alegre: un toro magnífico. El tercero —¿qué bien lo ha picado Muñoz!— ha tomado con alegría y bravura tres varas, y ha sido un toro estupendo para los de a pie. El cuarto, sobrero de Escudero Calvo, ha vuelto la cara al caballo, se ha salido suelto del primer encuentro con el piquero, y en otros dos le han hecho la «carioca», después de saltarse, naturalmente, a la torera, tanto el matador de turno como los banderilleros, la última disposición sobre la suerte de varas. El toro de Escudero Calvo, muy flojo de remos, se ha dejado torear. El quinto, protestado por el público, ha sido un bicho agalgado, escurrido, feo y con tipo de novillo, que se ha caído dos veces en el primer tercio, ha pasado al segundo con un picotazo y al tercero con una banderilla, y ha sido tardo y soso en la embestida. Ha habido pitos para la divisa en el arrastre. El sexto, que ha cumplido bien en tres varas, ha llegado probón a la muleta, y también ha sido p'tado. Casi todos han pasado al último tercio con la boca abierta y la lengua fuera.

Ramón Solano, «Solanito», que, como Puerta, ha hecho el paseillo descubierta, ha escuchado palmas y pitos en el primero y ha dado la vuelta al

LAS CORRIDAS DE LA

ruedo, con votos en contra, en el cuarto. Ha toreado aceptablemente con el capote; no ha puesto banderillas, aunque el público le ha pedido que lo hiciera; ha estado voluntarioso en el de Miura y trabajador en el sobrero. Al primero le ha dado una veintena de pases por bajo y cinco por alto, y lo ha matado de una entera. Al cuarto lo ha toreado por bajo y alto, y lo ha matado de media estocada y el descabello al segundo intento.

Curro Girón ha sido el torero que ha dado patadas en el morro a sus dos toros de Miura para provocar la arrancada. Curro, el valor de Curro, ha olvidado esta tarde la trágica historia de la torada sevillana. Ha toreado a los toros de Miura como torea siempre, y ha triunfado otra vez en Pamplona. A su primero lo ha toreado muy requetebién con el capote en los lances primeros, y luego, en su quite, se ha jugado el tipo en unas chiclelinas ajustadísimas. Ha clavado dos pares superiores, y con la muleta ha cuajado una faena valerosísima, variada, espectacular y bonita, en la que han destacado los muletazos en redondo, los naturales y uno de pecho, admirables todos. Ha matado de un pinchazo, una estocada corta y el descabello al cuarto golpe, y aunque no

ha tenido suerte con el verduguello, la faena ha sido tan emocionante y bella, que le ha sido concedida una oreja, ha dado la vuelta al ruedo y ha salido a los medios. La faena del quinto la ha brindado al autor de «Fiesta». La importancia de llamarse Ernesto Hemingway. Otro torero se hubiera limitado a dar los pases precisos para conseguir que el bicho cuadrara. Curro Girón ha querido hacer honor al brindis y al indudable afecto que por él sienten los pamplonicos, y lo ha intentado todo, hasta que ha llegado el total agotamiento del astado. Curro ha toreado por naturales, de pecho, ayudados por alto, en redondo, giradillas... No ha sido posible lograr más muletazos ni más lucido resultado. Ha matado de un pinchazo, una corta y el descabello al primer intento, y ha sido ovacionado con salida al tercio. Al acabar la corrida, ha sido despedido con muchos aplausos.

El máximo triunfador de la tarde ha sido el sevillano Diego Puerta, torero colorista, alegre, bullidor y valiente. Puerta grande ha sido la que los admiradores del jovencísimo torero han hecho abrir para sacar a hombros, escoltado por las aclamaciones del público, al triunfador de esta tarde —la tarde de los miuras— en



Los timbaleros navarros salieron todas las tardes del Ayuntamiento para ir a la Plaza de toros

IA DE SAN FERMIN



El presidente de la Diputación de Guipúzcoa, el gobernador civil de Alava, el gobernador civil de Navarra, don Manuel Valencia; el gobernador civil de Guipúzcoa y el alcalde de Vitoria, en un burladero



El alcalde de Pamplona, su esposa y el teniente de alcalde señor Arrieta presenciaron la corrida de Pablo Romero, con los mozos de las cuadrillas, en un tendido de sol

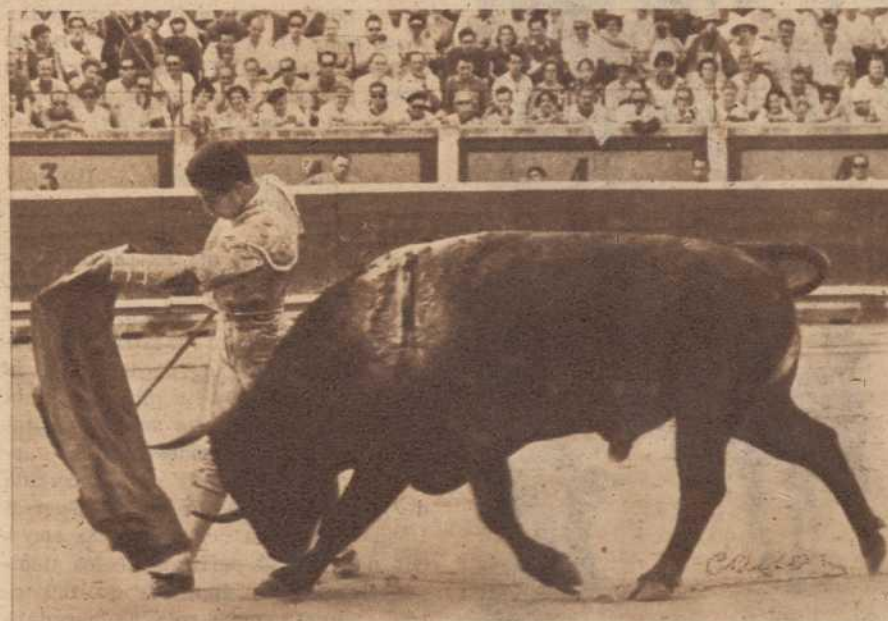
Pamplona. Tres orejas ha cortado, y nadie extraña, a nadie le admira, que haya sido así. Quien ha visto esta tarde a Diego Puerta, espera que se dé al olvido pronto ese alias de «Diego Valor», que alguien le ha colgado como un sambenito. Sólo Diego Puerta, que es mucho más. Sólo Diego Puerta, que es bastante. Al diablo ese «Diego Valor», que es cosa de chicos. Diego Puerta, en el toreo, es un hombre hecho y derecho, que tiene la suerte de haber cumplido pocos años y de tener muchos años por delante. Puerta parece saber que la ejecución de una buena tanda de naturales hace más por el toro que la invención de varias «inas»; los aficionados deseamos que ignore que la invención de una «na» hace más por la cuenta corriente del inventor que la ejecución perfecta de muchas tandas de naturales. Ahora Puerta está en la línea, en la disciplina —podemos decir— del toreo sevillano: alegre abigarrado y dotado de inteligencia. Siga en «sus trece»; siga esta agradable y brillante senda; pule lo que haya de pulir, y no habrá de esperar mucho para conseguir uno de los más esplendidos puestos de la torería.

Diego Puerta, que recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas, y a su segundo con dos, hizo en el segundo un quite monumental al costado por detrás. Toreó por verónicas muy bien al tercero y al sexto, y se lució en un bonito recorte. Al tercero lo muleteó por naturales, de pecho, molinetes, por alto, citando de espaldas y por bajo, y tuvo el acierto de no prolongar la faena ni en un pase más de los convenientes. Mató de media delantera y el descabello al primer intento. Para mi gusto —el del público no es justamente el mío—, sobraron los pases por alto citando de espaldas, como sobraron también las «manoletinas» en la faena al sexto; pero como los toreros actúan para el público, bien está lo hecho, siempre que, como en este caso, esté bien ejecutado. Al sexto lo toreó por redondos, de pecho, pases por bajo y «manoletinas», y lo mató de una entera y el descabello al primer golpe. Ya he dicho qué premios y honores recibió Diego Puerta por su labor con los toros de Miura.

DIA 12.—Seis toros del vizconde de Garci-Grande para Luis Segura, Miguel Mateo, «Miguelín», y Diego Puerta



Luis Segura en un natural al último toro que mató en Pamplona



Un pase de pecho de Diego Puerta al tercero de Garci-Grande (Fotos Bozano, Cano y Marín)

SEXTA y última corrida de toros de la feria y sexto día de cierre de las taquillas, con la colocación del cartel de «No hay billetes». Es fuerza felicitar de nuevo a la Casa de Misericordia y a don Sebastián Sanmartín, a la primera por el rotundo éxito económico de todos los festejos taurinos y al segundo por el total acierto de su gestión.

En la corrida de hoy se lidiaron los únicos seis toros del campo de Salamanca que han sido traídos a esta llamada «feria del toro», porque el año pasado fué la corrida del señor vizconde la que más gustó a la afición navarra. Este año ha vuelto a ocurrir lo propio: la corrida de Garci-Grande, en conjunto, ha sido la más brava, de las seis lidiadas en esta feria. Los seis toros han sido aplaudidos en el arrastre, y para alguno —el cuarto, por ejemplo— se hubiera reclamado la vuelta al ruedo a no estar el público tan fuertemente impresionado por la labor del diestro que ha triunfado apoteósicamente toreando tan bravo y noble animal. Todos bien criados, finos y lustrosos, han estado bien de cabeza los tres primeros y con defensas muy desarrolladas los tres últimos. El primero ha empujado con mucha codicia al caballo, y bien picado por Francisco de la Plaza, ha llegado agotadillo a la muleta, pero dejando ver su casta. El segundo ha hecho idéntica pelea que el primero en varas, y con una banderilla en el morrillo ha llegado a manos de Miguelín bravo, dócil y manejable en grado sumo. El tercero, con más cabeza que los anteriores, pero sin llegar a tener las defensas tan desarrolladas como los tres últimos, ha sido blando para los caballos, pero alegre y suave para los toreros. El cuarto, bonito, gordo, bien armado y muy bravo, ha peleado muy bien en tres puyazos y ha resultado más que excelente para la muleta. Ha sido ovacionado y ha merecido la vuelta al ruedo. También ha sido un gran toro el quinto. En el tercer encuentro con los caballos el picador Manuel Calvo Montoliú ha esperado a que el toro metiera la cabeza en el peto, ha buscado con tranquilidad el agujero de la segunda vara y entonces, a mansalva, ha hundido más de medio metro de palo y ha hurgado con él en las car-

nes del bicho. Pues bien, a pesar de esta estocada corta —que a eso equivalía, por lo menos, el tremendo puyazo—, el toro ha seguido embistiendo noblemente. El sexto, bien picado por Manuel Muñoz, ha recargado mucho en el primer puyazo y ha tomado bien el segundo. Al final ha llegado algo agotado. Desde luego, la corrida de la «feria del toro» ha sido la del señor vizconde de Garci-Grande.

Luis Segura ha conquistado la simpatía y la admiración del público de Pamplona. Recibido con hostilidad por quienes no habían olvidado el pobre espectáculo que fué la corrida del viernes, ha sido ovacionado en su primer, ha cortado las dos orejas del cuarto y ha sido aplaudido cuando abandonaba el ruedo, una vez terminada la corrida. Pero, naturalmente, ha tenido que esforzarse para conseguir que los espectadores hayan cambiado tan rotundamente al enjuiciarlo. Todo se le ha negado al principio y nada se le ha regateado al final. Segura ha toreado bien en los lances de saludo al primero y en un quite por chicuelinas, muy parecidas a las que daba el que las inventó. Ha habido quien le ha ovacionado y no han faltado las protestas de quienes no querían olvidar que se habían aburrido el viernes. Contra bombo y platillos... Perdón, esto de contra bombo y platillos hay que explicarlo. Es corriente el dicho de «contra viento y marea» cuando se hace referencia a alguien que ha superado grandes dificultades; pero para quienes hayan presenciado una corrida en Pamplona es más claro decir contra bombo y platillos, porque si en el ruedo no sucede algo realmente extraordinario las bandas de las cuadrillas de mozos se dedican a armar ruido con los bombos y los platillos. Bombos y platillos que Segura ha reducido al silencio en la primera mitad de su faena primera. Ha empezado Luis con unos buenos ayudados por alto y en seguida ha dado cinco naturales en los que el toro se ha quedado corto de embestida. Como el bicho es bravo y Segura un torero de clase, se echa el diestro de nuevo la muleta a la derecha y torea por alto y en redondo, tirando del toro. Suena la música, a petición del público que había recibido hostilmente a Segura, y continúa éste con cinco naturales y



El último encierro en la calle de Blanca de Navarra (Fotos Bozano, Canó y Marín)

uno de pecho, que son aplaudidos. Muletea por alto, da una serie de cuatro naturales, dos de pecho, tres molinetes y dos pases para hacer cuadrar. Coloca todo el acero en buen sitio, es ovacionado y saluda desde el tercio. Pero el éxito definitivo, redondo, sin fallo alguno, lo ha logrado en el cuarto, un gran toro que ha sido superado por un gran torero. Segura ha brindado esta faena a los mozos de las cuadrillas, a los mozos del bombo y de los platillos, y a bombo y platillos se ha proclamado su triunfo. A este cuarto toro le ha dado Luis Segura quince naturales, casi todos perfectos. La primera serie, de cinco, ha abierto la faena en el centro del redondel, después de citar al toro, aculado en tablas, con la muleta plegada. Ha dibujado pases en redondo, de pecho, molinetes y por alto y por bajo. Esta faena de Segura pide puesto entre las mejores hechas en Pamplona en 1959 y antes de 1959. Ha matado de media en todo lo alto, ha cortado las dos orejas, ha dado dos vueltas al ruedo, y después de salir al tercio solo, ha vuelto a hacerlo sacando a sus dos

compañeros de cartel. Hasta el año próximo, Luis Segura.

Ha vuelto a torear Miguelín. No sé si este Miguelín de la feria de Pamplona es el auténtico o si hay otro que yo no he logrado llegar a ver. Si el Miguelín auténtico es este de Pamplona... Miguel Mateo recibe a su primero con cinco buenas verónicas y media excelente. Luego torea de frente por detrás, embarullado, y remata con una revolera. Brinda su séptima faena de la feria al público. Toreo de prisa y, naturalmente, sin temple y buscando los efectismos, por alto, por bajo, con la izquierda, con la derecha, de frente y de espaldas, con poca quietud. Mata de media estocada, volviendo la cara y saliendo perseguido, y le conceden una oreja. Con la oreja en la mano inicia la vuelta al ruedo y tiene que tirar el apéndice en vista de las protestas de la mayoría. Da la vuelta y durante ella oye tantos pitos como palmas. Al quinto no quiere ni verlo. Después de la hazaña de Calvo Montoliú, coge Miguelín los trastos de matar en medio de la protesta del público, que le pide que descabelle al astado, herido de muerte por el picador. A pesar de las condiciones en que ha llegado el toro a la muleta, Miguelín no se confía. Una veintena de muletazos por bajo y por la cara y media estocada. Pitos a Miguelín, ovación al toro y, después del arrastre, otra bronca a Miguelín. Pues, señor... Si el auténtico Miguelín es éste que he visto en Pamplona... Ojalá sea otro muy diferente, porque si no... Adiós, Miguelín.

«¡Quietos, maestros!» Es Diego Puerta que pide así a David que no cambie al toro de terreno. Sí, sí. Es el espada el que llama maestro al subalterno. Un subalterno de la categoría de Alfredo David y un matador de la fama de Diego Puerta son los protagonistas. «¡Quietos, maestros!» En sueños nos parece asistir a una corrida de los tiempos de Rafael el Guerra. Diego Puerta ha devuelto a las corridas de toros el perfume de los tiempos viejos, de la época de oro del toreo. «¡Quietos, maestros!» Es paradójico que el discípulo dé órdenes al maestro, pero ¡qué bonito! Es increíble, en estos tiempos, que un matador de to-

ros llame maestro a un subalterno, pero es cierto. ¡Y qué bonito! Ese perfume de los tiempos viejos nos lo ha traído Puerta también con su valor, con esa su entera forma de reaccionar después de una cogida. Va a ser muy difícil luchar con este torero tan joven que trae a los ruedos tantas y tan bellas cosas de los tiempos viejos. «¡Quietos, maestros!» ¡Olé, Diego Puerta!

El torero sevillano recibe a su primer toro con una larga cambiada de rodillas y a su segundo con dos de la misma clase. Carga la suerte en los lances a la verónica y son muy ceñidos sus quites por chicuelinas y por gaoneras. Comienza la faena al tercero, brindada al público, con unos muletazos por bajo y otros en redondo, para seguir, ya a los acordes de la música, por naturales de calidad, de pecho, molinetes y de pecho en cadena, entre ovaciones y aplausos. Agarra una entera a cambio de una cogida impresionante y es trasladado a la enfermería. Descabella al primer intento Segura, le son concedidas las dos orejas a Puerta y con ellas da la vuelta al ruedo el maestro David, seguido de Morenito de Córdoba.

La faena que ha hecho al sexto la brinda a los mozos de las cuadrillas pamplónicas. Empieza muy finamente con unos redondos y al dar un natural recibe un fuerte palotazo en el pecho. Sigue animoso, pero el toro ha perdido alegría, se queda en el engaño, y es necesario abreviar. Más pases por bajo, tres pinchazos, media estocada y el descabello al segundo intento. Puerta es ovacionado, da la vuelta al ruedo y es despedido con una gran ovación. Hasta el año próximo, Diego Puerta.

He dicho cuál ha sido el mejor toro, cuál la mejor corrida y cómo han actuado los matadores. Queda, si no olvidado algo más, cuál ha sido la cuadrilla que se ha distinguido por sus aciertos. Ha sido la formada por los picadores Antonio Torres y Francisco Cenfor de la Plaza y por los banderilleros Antonio Luque Gago, Abelardo Moreno Reina y Francisco Morán. Todo hay que decirlo y, sinceramente, creo que queda dicho.

BARICO



Los toros del vizconde de Garci-Grande, en la calle de la Estafeta



La corrida del domingo en el PUERTO

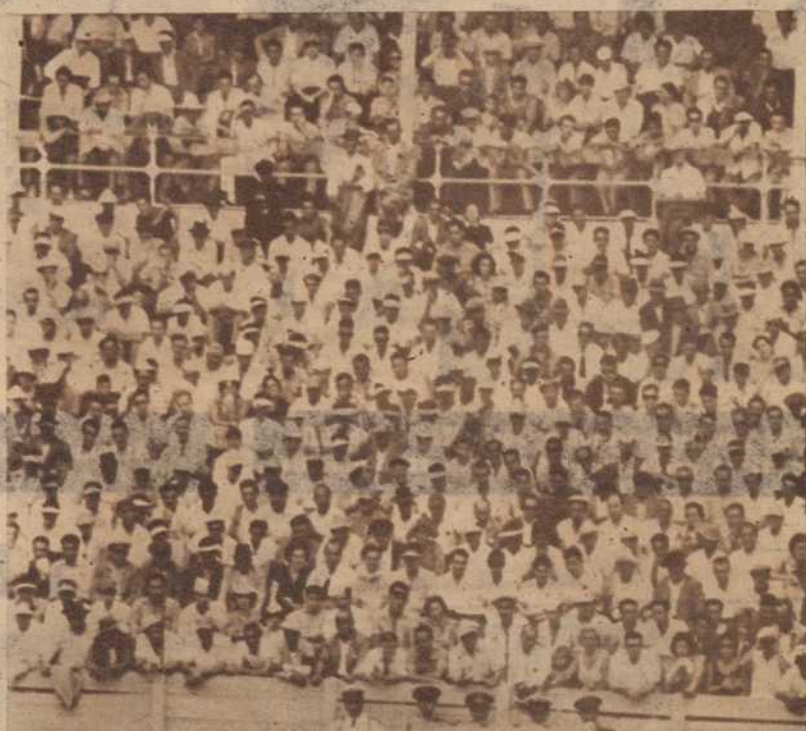
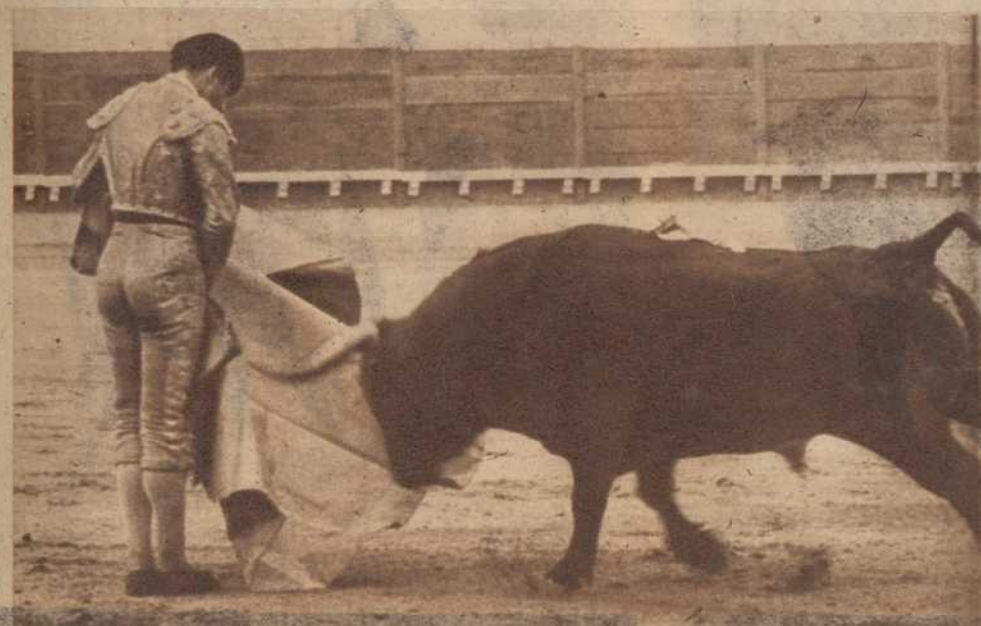
Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Juan García, «Mondeño», con toros de don José Benítez Cubero



El alcalde del Puerto de Santa María con el gobernador civil de la provincia y sus esposas, a los que Luis Miguel brindó la muerte de su primero

Un natural de Luis Miguel al toro del que le concedieron las orejas

Luis Miguel y Ordóñez, atentos a la lidia. El anuncio de que torearían juntos fué el acontecimiento de la comarca gaditana



Un lance de Antonio Ordóñez

COMO el cartel era de tronio, grandes caravanas de turistas y motos recorrieron gran parte de la geografía española para darse cita en el Puerto. Por lo cual la Plaza estaba rebosante.

Los diestros sabían que los «anti» no les perdonarían en el más mínimo fallo, y salieron a «jugárselas» con una voluntad digna de elogio. Y así, ante la expectación y el fuerte calor reinante, —que pegó lo suyo—, salió a la arena el primero del señor Benítez Cubero. Luis Miguel le dió hasta seis lances, que fueron jaleados. Después de una sola vara y clavar dos pares de banderillas al cuarteo por ambos lados, cogió la franela y brindó al alcalde de la ciudad. El toro es el mejor de la tarde. Dos ayudados, tres en redondo y ocho naturales mandones, en dos series de a cuatro, y, como supletorio, un desplante apoyándose en la testuz, y un molinete accionado con la zurda. Con una estocada profunda y descabello le fueron otorgadas las dos orejas y el rabo. Su segundo llegó al trapo rojo del madrileño con dos varas y cuatro palos. La faena a este toro fué curiosa en Dominguín. En otro, creemos que no. En contrapunto de su trasteo dominador, los redondos, en perfecta geometría y suavidad. De los naturales y de pecho, que levantaron atronadores oíes en las gargantas sedientas de la concurrencia, vino toda la gama de pases modernistas. Toreo de rodillas y desplantes temerarios, besando reiteradas veces pitón y testuz. Dobló el toro de una estocada y se le otorgó un apéndice auricular, que pasó por el ruedo entre grandes aplausos.

A Ordóñez le tocaron los dos garbanzos negros de la tarde. Ambos toros muy inciertos, y corto en el viaje el segundo. Las verónicas fueron la esencia que perfumó de arte la tarde. Con la muleta, el rondeño se manifestó porción y seguro, para sacar una serie de muletazos con una y otra mano, de meritoria ejecución y fino cor-

te. En su segundo tiene que doblar con el acero, y al cuarto lo finiquitó de hábil estocada. La oreja y una fuerte ovación fué el premio a Ordóñez.

«Mondeño» fué maestro entre maestros. Maestro, porque el domingo demostró, ante una papeleta muy difícil, que sabe andar entre los toros, corriéndolos en los vuelos de la flámula. Se dió vuelta a su primero y, en medio de una gran bronca, es retirado a los corrales por pequeño. Mientras fueron oídas las órdenes del usía para la retirada del animal, éste arrolló y corneó brutalmente a «Cabrerito», de las huestes del portorriqueño. Salió el sobrero y con una sola entrada a los de «adpa» se cambió el tercio. Se vió un precioso quite de la mariposa a cargo de Luis Miguel. «Mondeño» brindó al público y seguidamente vino la faena grande. Quileta la planta, dió al de don José Benítez tres ayudados por alto. Muleta en la derecha y bajas las manos, hizo pasar al astado hasta doce naturales con la mencionada mano, con juego perfecto de muñeca. De colofón, las manoleínas, a las que Juan García imprime un sello peculiar, y media estocada en los rubios. Se le premió con una oreja y varias vueltas a la redonda. A su segundo, bizco, escobillado de los cuernos y siempre a la defensiva, le hizo una faena que corrió pareja en méritos con la de su primero. El toro barbeó en tablas, haciendo más que imposible el poder ser despenado con brevedad. Una gran ovación se le tributó al de Puerto Real en varias vueltas que dió al ruedo.

Parte facultativo. — «El banderillero de la cuadrilla de «Mondeño» José González sufre herida por asta de toro en la región inguinal izquierda, penetrante en la cavidad abdominal, con salida de gran cantidad de epilón y asas intestinales. Pronóstico: muy grave.» Doctor Luis

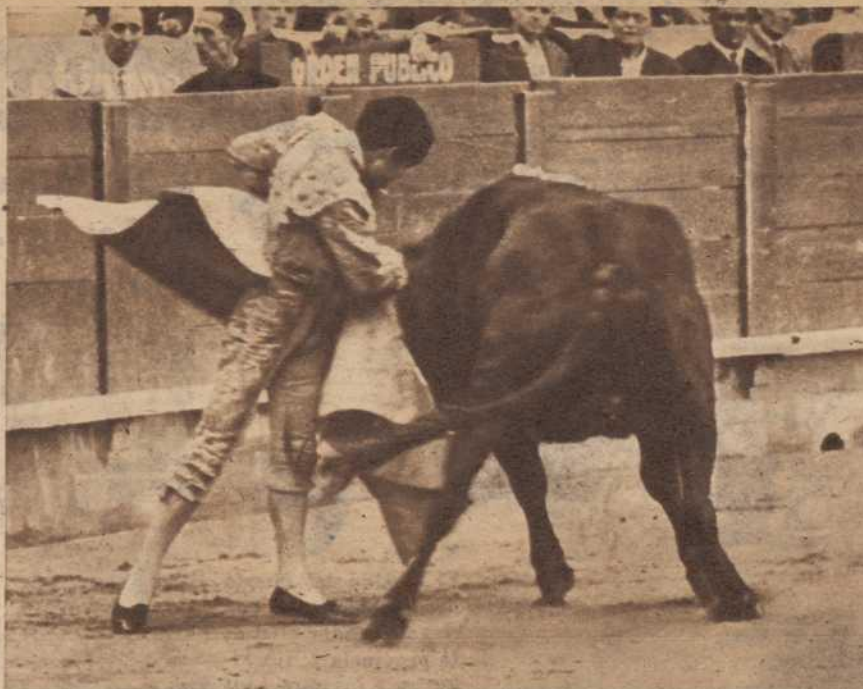
JOSE BELMONTE MUÑOZ



«Mondeño» toreando por redondos a su primero (Fotos Juman)



El novillero cordobés José María Montilla, que ha hecho su presentación en Barcelona



Antonio Vera rematando un quite

La semana en BARCELONA

DIA 9.—NOVILLOE VALDES PARA ANTONIO VERA Y JOSE HERNANDO HACIA PRESENTACION

DIA 12.—JOAQUIN VERA Y «CHAMACO» COLOMBINI ATANADO FI



Andrés Hernando pasando de muleta



El debutante José María Montilla en un lance con la capa a la espalda

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195....
Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

Trimestre. . .	70,-	96,-	83,-
Semestre . . .	140,-	192,-	167,-
Año.	280,-	384,-	332,-

EL anuncio hecho por la empresa sobre el novillero José María Montilla con la frase: «Barcelona lanza a una nueva figura taurina», hizo que la Monumental registrase una gran entrada. Compañeros en el cartel fueron Antonio Vera y Andrés Hernando, con los cuales pasó el debutante un encierro grande y con edad de don Baltasar Ibán Valdés, que dió, en términos generales, buen juego.

Antonio Vera estuvo toda la tarde bullidor, valiente y artista. Su faena al novillo que abrió plaza estuvo muy bien trazada, destacando varias series con la derecha, rematadas con apretados pases de pecho. Cobró una estocada corta y descabelló a la primera y le fué otorgada la oreja de su enemigo, con la que recorrió el ruedo. En el cuarto volvió a estar muy torero, lo mismo al torcar con el capote que con la muleta, con la que realizó una entonada labor, rematada con una estocada, que fué premiada con una gran ovación y el correspondiente paseo circular.

Andrés Hernando volvió tan valiente y torero como en sus últimas actuaciones. Con la muleta muy bien, pero con la espada

no tuvo suerte en su primero. Al quinto realizó otra meritoria faena de muleta, que también acompañó la música, pues el muchacho toreó muy bien por naturales, tres pases de rodillas. Pincha en una ovación, logra un volapié y descabella a la primera y le es otorgada la oreja de su enemigo, y hay dos vueltas al ruedo en medio de atronadora ovación.

El cordobés Montilla tiene planta de torero, y el público estuvo pendiente de él a lo largo de la novillada. Tiene «gancho» y personalidad propia, personalidad cordobesa de la buena. El muchacho, indudablemente, está verde, pero al lado de esto vimos con arte y con empaque. Esos lances a la verónica a su primero tan desmayados tan asombrosamente perfectos, recordamos. Hizo un quite por gaoneras a un toro de más de 280 kilos. Montilla saludó montado en mano por dos veces para corresponder a la gran ovación. El toro, insuficientemente picado, tiene mucha fuerza. Brindó al público, y vuelve el recuerdo en cinco segundos por alto de cartel de feria. Unos minutos de ajuste y temple. El toro le coge

na taurina CELONA

• DON BALTASAR JUAN
NIO VERA, ANDRES HER-
ARIA MONTILLA, QUE
PRESENTACION

ERNADO, JAIME OSTOS
CON TOROS DE DON
FERNANDEZ



Joaquín Bernadó en el primero de la
corrida del domingo

que el torero ha mandado siempre sobre sus enemigos y en las que ha dejado patente su buen arte. Hubo en ellas unos ayudados por alto de día de fiesta mayor y cinco doblones portentosos —en el que cerró plaza— en los que el torero dejaba que el toro le punteara los machos. ¿Y qué decir de su toreo al natural? No se puede torear más centrado, ni más lento, ni con más mando. Pese a entrar con toda honradez en su primero, no logró la estocada en las tres entradas que hizo, y tuvo que descabellar al tercer empujón, pero había dejado tal regusto su faena, que se le obligó a dar la vuelta al ruedo. Y al que cerró plaza lo mató de una estocada de maravillosa ejecución. La plaza se cubrió de pañuelos y Jaime Ostos paseó por dos veces las dos orejas y el rabo de su enemigo.

«Chamaco» no ha tenido suerte con su lote, pero siempre ha estado en la brecha. Su primero, que tardó en varas, era un toro cobardón e incierto, pero «Chamaco», porfiando lo indecible, le buscó en todos los tercios y le sacó a regañadientes pases que se jalearon con calor. En la hora suprema el toro se defendía y no dejaba pasar al torero, que pinchó más de la cuenta, y que en unas de las bronceas arremetidas de su enemigo resultó azrollado, salvándose milagrosamente de un serio percance. El público demostró su enfado al torero de forma estentórea, y entre pitos de los más y aplausos de sus incondicionales, se retiró al estribo. El sexto tampoco se prestó al lucimiento, salvo en un quite de Bernadó, que fué ovacionado. Con la muleta, tras unas dobladas iniciales, «Chamaco» ligó varias series con la derecha que le valieron ovaciones y música, pues el torero llevaba muy embarcado a su enemigo. Prosiguió su labor con pases de pecho en cadena y unas monoletinas mirando a los tendidos. Mató de un pinchazo sin soltar y una estocada, siendo despedido con una ovación.

G. DE CORDOBA

Al dar la vuelta al ruedo, a Jaime Ostos le arrojaron una bota de vino y el torero hace honor al obsequio



Jaime Ostos veroniqueando

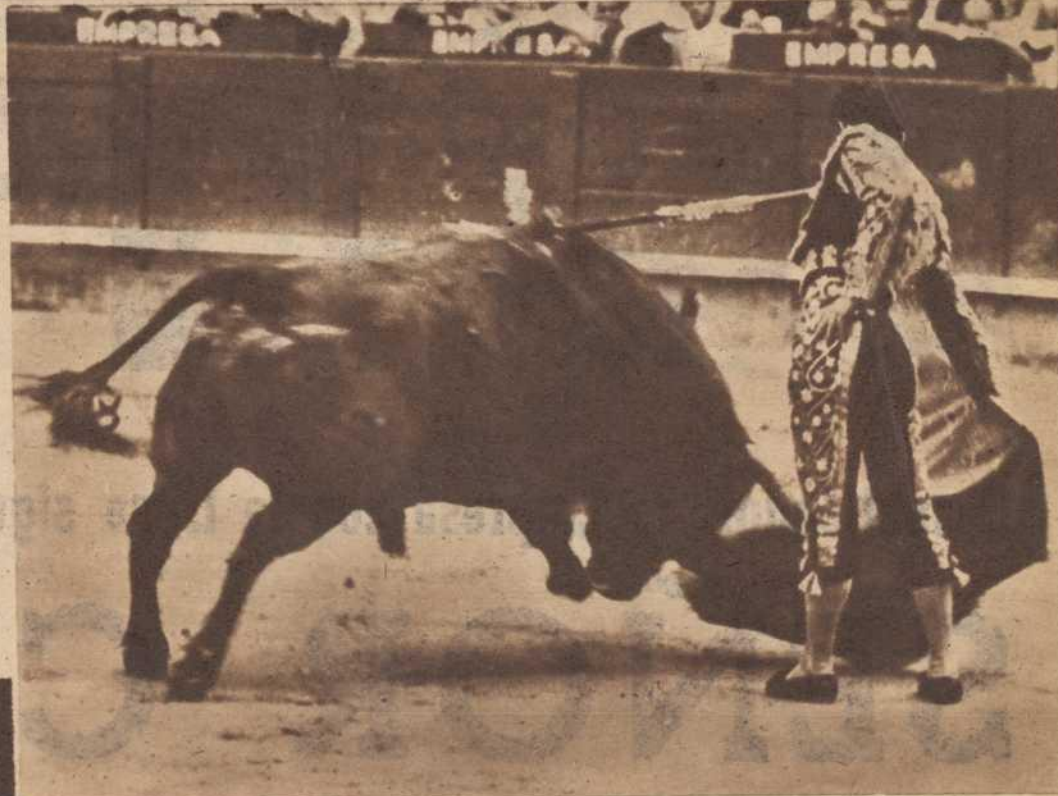
de mala manera y sigue como si la cosa no fuera con él. Nuevo toreo al natural y nueva voltereta, de la que el torero sale sin mirarse. Cobra una estocada delantera y hay petición de oreja y vuelta al ruedo. El sexto llega muy aplanado a la muleta. Montilla le saca partido, logrando pases de gran factura en medio de las cosas que hace de estar poco placeado. El público, que ha visto en el muchacho gran clase, no abandona la plaza. Pincha en una ocasión y logra una entera. Gran ovación y vuelta al ruedo. Un torero de Córdoba con defectos como novel y detalles de figura. Esperemos.

DOS OREJAS Y RABO PARA JAIME OSTOS

Joaquín Bernadó, otra vez más, ha visto cómo se le volaban las orejas en sus dos toros a causa de la espada. Hoy ha vuelto a realizar dos faenas elegantes, torerísimas y valerosas que se han visto escoltadas por ovaciones. Dos faenas que han quedado en una vuelta en su primero, con petición de oreja, y en ovación en su segundo.

Jaime Ostos estaba arañando un triunfo en Barcelona, y hoy lo ha alcanzado muy justificadamente. Su toreo de capa le ha valido continuas ovaciones hasta tal punto, que ha tenido que saludar montera en mano para corresponder a tales manifestaciones de entusiasmo. Y con la muleta, dos faenas en las

«Chamaco» se lució más
en el sexto de la tarde
(Fotos Valls)



Pamplona en los «sanfermines» y la gesta de CURRO GIRON



IGUAL QUE EL AÑO PASADO:

5 orejas y 1 rabo



Despidiéndole la Empresa con la frase siguiente: ¡¡"Hasta el año que viene,

SEÑOR CURRO"!!

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE LA LINEA DE LA CONCEPCION

DIA 12. - Un novillo para RAFAEL PERALTA y seis de don Juan Salas para GREGORIO SANCHEZ, CURRO GIRON y ANTONIO GONZALEZ



Antes de comenzar la corrida desfiló por el ruedo la banda de la Cruz Roja, que fué muy aplaudida



Rafael Peralta, al frente de las cuadrillas

EN La Línea de la Concepción se celebró la primera de las dos corridas que se han montado este año. Con menos de media plaza, en una tarde gris, se lidiaron siete toros, uno de don Ramón Vázquez Troya y los seis restantes, de don Juan Salas.

El de Vázquez Troya fué bueno, y los de Salas fueron chicos y mansurrones. Rafael Peralta estuvo bien en rejones y en banderillas. Echó pie a tierra y mató al de Vázquez Troya de un pinchazo. Rafael Peralta dió vuelta a la redonda y saludó desde el tercio.

Gregorio Sánchez, a su primero, le hizo faena muy torera, a un toro peligroso, que derrotaba por los dos lados. Pinchó dos veces. Fué pitado el toro en el arrastre, y Gregorio saludó desde el tercio.

El segundo, un manso de solemnidad, Gregorio lo brindó a los miembros de su Peña, e inició la faena con unos pases bajos, seguidos de otros con la derecha e izquierda, rematados con el de pecho, manoleínas y recortes. Term'nó el rabo.

de una estocada que bastó, y al de Toledo se le concedieron las dos orejas y

Curro Girón toreó sus dos toros bien con el capote, y también banderilleó, destacando dos pares en su segundo toro. Al primero le empezó la faena con unos estatuarios, seguidos de los de pecho con la derecha, molinetes y desplantes. Remató de una estocada y descabello. Al de Venezuela le concedieron una oreja. Al segundo lo mató de dos pinchazos. Le dieron las orejas.

Antonio González fué el que toreó mejor con la capa. Con la franela instrumentó pases con la derecha, rematados con el de pecho, que fueron extraordinarios. Este toro, que salió con querencias en las tablas, lo toreó bien González con pases de castigo. Pinchó dos veces y remató al segundo. González escuchó aplausos y salió al tercio, y el de Salas fué protestado y pitado en el arrastre.

En el segundo, el único con cara de toro y manso como los anteriores, el de Sevilla estuvo sin sitio. Remató de una estocada baja, rematando el puntillero. Le concedieron una oreja.

Los tres espadas salieron a hombros de la Plaza.

TOMAS



Gregorio Sánchez matando al cuarto toro



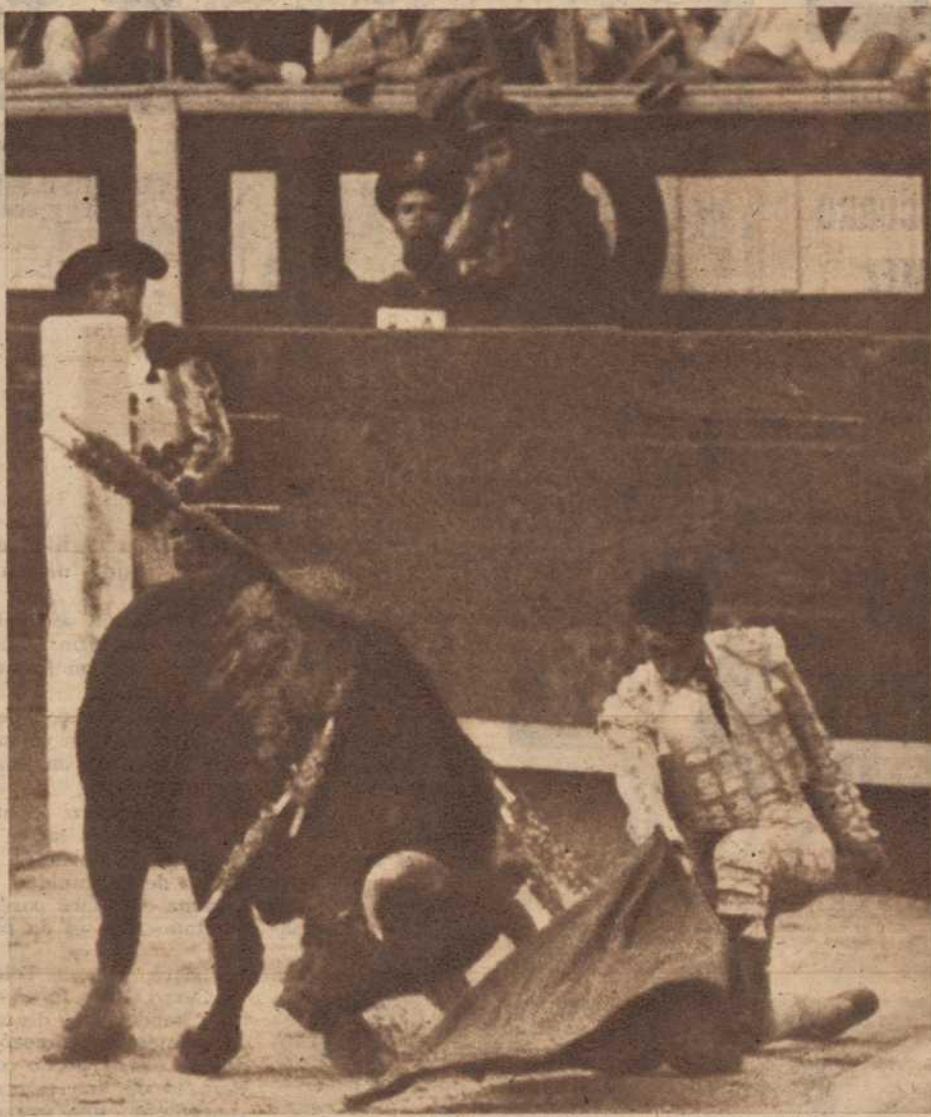
Un pase por alto de Curro Girón



Antonio González en su faena de muleta al sexto (Fotos Valencia)

MANUEL CARRA

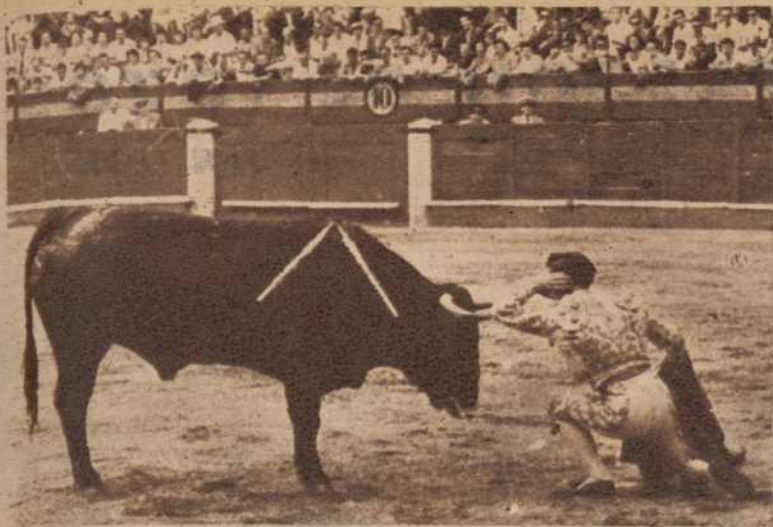
Exigido como figura consagrada, tuvo el torero de Granada el gesto de estoquear en Madrid cinco novillos no fáciles, cuando aún no se hallaba repuesto de su reciente cornada. Su arte, su valor y su casta han convertido a **CARRA** en



¡EL TORERO NECESARIO!



DUENDE, MUSA Y «ANGEL» DEL TOREO ACTUAL



Rafael Mariscal en su primero

ORGANIZADA por una Peña de buenos aficionados se ha celebrado la novillada de presentación de Manolo Carra ante sus paisanos. El calor es asfixiante, pero, así y todo, la plaza registra muy buena entrada. Co: Manolo Carra —montera en mano— hacen el paseillo Rafael Mariscal y Torcu Varón, siendo recibidos los tres con una ovación clamorosa.

Los novillos, propiedad de don Juan Belmonte, de bonita lámina, terciados y sin peligrosidad en ningún momento de la lidia, han acusado falta de fuerza y desigualdad de bravura, destacando en este aspecto el quinto, que, ante las protestas del respetable, fué devuelto a los corrales por manso, corriéndose en su lugar un sobrero de la misma procedencia, bravo, noble y de embestida clara.

Las primeras palmas suenan para Mariscal en una serie de verónicas templadas y garbosas. En quites se lucen los tres matadores. Mariscal inicia la faena de muleta en tablas con tres ayudados altos que se ovacionan. En los medios fuerza a la res, sosa en extremo, que entra a la muleta paso a paso, para quedarse después en la suerte. Tiene desplantes temerarios, y pincha, recibiendo un palotazo en el pecho. Hay después una estocada, otro pinchazo, nueva estocada y descabello al primer intento. El diestro saluda desde el tercio. En su segundo, más bravo y mayor que el anterior, da la larga cambiada de rodillas y se estira en cuatro verónicas y media, premiadas con ovación. Con los pies dentro de la montera y la espalda en las tablas, da comienzo a la faena con dos estatuarios, y entre olés y ovaciones sigue con redondos, naturales y de pecho. Cuadra a la res y deja media estocada en su sitio. Nuevos muletazos para otra media, y, al final, descabello al segundo golpe. Mariscal da la vuelta al ruedo y saluda desde los medios.

La expectación en torno a Manolo Carra era grande, como total y

★ Novillada en GRANADA ★

Reses de don Juan Belmonte para los granadinos Rafael Mariscal, Manolo Carra, que hace su presentación, y Torcu Varón

justo el convencimiento —después de su actuación— de hallarnos ante un muchacho que, con valor extraordinario y arte exquisito, va con paso firme y decidido hacia un primerísimo puesto en la torería. Manolo Carra le ha pisado a sus dos enemigos un terreno inverosímil y les ha toreado de capa y muleta cargando la suerte una y otra vez de manera clásica y depurado estilo. Tanto en su primero como en el segundo —sobrero a que antes hicimos referencia— ha entusiasmado al público al ejecutar verónicas suaves y templadas, y con el capote a la espalda, cuando se pasó, sin dejarle sitio, todo el toro por delante. Con la muleta, y en pases de todas las marcas, es de nuevo ovacionado. Con el estoque está breve, despachando a su primero de una estocada casi entera algo desprendida, un pinchazo y descabello al segundo intento, y a su segundo de media estocada honda y descabello en tercera instancia, escuchando fuerte ovación a la muerte de sus dos enemigos.

Torcu Varón es ovacionado en su primero al torear tanto con el capote como con la muleta, realizando en este toro una faena recia y hon-

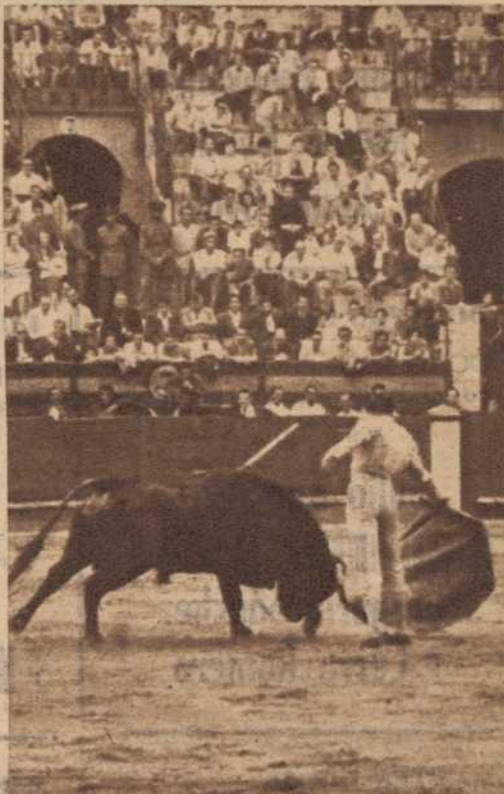
da sobre ambas manos entre entusiasmo general. Con la espada está breve y certero, matando de un pinchazo en toda la yema y media, que basta. Le es concedida una oreja, con petición insistente de otra, y da la vuelta al ruedo, teniendo que saludar desde los medios. En el que cierra plaza, que no acude nada bien a los capotes y ha salido suelto de los caballos, Torcu Varón se dobla en principio con él en pases bajos de castigo, y después compone la figura en redondos y manoleínas. Le entra a matar, sin que el toro ponga nada de su parte en la suerte, y así pincha hasta seis veces. El novillo se acuesta al fin, y hay ovación para el diestro. Los tres matadores son despedidos con calurosos aplausos.

Terminada la novillada se dió suelta a una «vaquilla» de los señores Pérez y Sola, que resultó bravísima, y en la que lucieron sus habilidades taurómacas los jugadores del Granada C. de F. Méndez, Becerril, Carranza y González, siendo todos ellos muy aplaudidos.

CURRO GRANADA



Una verónica de Manuel Carra al novillo con el que hizo su presentación en esta Plaza



Un pase con la derecha de Torcu Varón en el novillo del que le concedieron la oreja



Los jugadores del Granada C. de F. que, como final de la novillada, que se celebró en su homenaje, lidiaron animadamente una «vaquilla» (Fotos Torres Molina)

NI EN SU VIDA,

NI EN SU HUMOR,

hay dos veranos iguales.

Como tampoco hay dos extraordinarios iguales de



Cada año está mejor. Porque cada vez nos duelen menos los sacrificios en favor de nuestros lectores bate una vez más su propio record y anticipa las mejores horas de su verano.

POR MUCHO QUE APIRIETE EL CALOR AUNQUE SE LE ACABE PRONTO LA PAGA EXTRAORDINARIA

POR PROXIMA QUE SE LE PRESENTE LA VUELTA AL QUEHACER Y LA OFICINA

El extraordinario de



será algo inolvidable

Como siempre: Más de cien páginas, la mitad de ellas impresas en nítido huecograbado. Multitud de chistes, pasatiempos, anécdotas y notas de humor. Y una selección de reportajes, entre los que encontrará:

Una evocación de Alfonso XII y los dos amores de su vida: Mercedes de Orleans y Cristina de Habsburgo. ¿Cómo es y cómo llegó a la fama Domenico Modugno, el «as» de la canción italiana? Tyrone Power: Trayectoria y eclipse de una estrella. Historia de los más famosos diamantes del mundo. ¿Cómo será la moda veraniega? Y otros más, espigados en lo mejor de la actualidad internacional y redactados por especialistas de cada tema

TODOS POR UN PRECIO IRRISORIO:

¡OCHO PESETAS!



PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

FAMOSAS CORRIDAS DE FERIA DE JULIO

ORDEN DE LAS CORRIDAS:

VIERNES DIA 24

SEIS toros de don José Luis de Pablo Romero

MATADORES:

**Antonio Bienvenida,
Luis Miguel Dominguín
y Jaime Ostos**

DOMINGO DIA 26

OCHO toros de don Francisco Galache de Hernández

ESPADAS:

**Julio Aparicio,
Manuel Jiménez, "Chicuelo II"
Gregorio Sánchez
y Curro Romero**

MARTES DIA 28

SEIS toros de Samuel Flores

ESPADAS:

**Luis Miguel Dominguín,
Antonio Ordóñez
y Gregorio Sánchez**

SABADO DIA 25

(FESTIVIDAD DE SANTIAGO)

SEIS toros de doña María Teresa Oliveira

ESPADAS:

**Antonio Ordóñez,
Curro Girón
y Jaime Ostos**

LUNES DIA 27

SEIS toros de Palha (don Francisco y don Carlos Vanzeller), de Portugal

MATADORES:

**Antonio Ordóñez,
"Chicuelo II"
y Miguel Mateo, "Miguelín"**

MIÉRCOLES DIA 29

Un toro de acreditada ganadería para el caballero rejoneador

DON ANGEL PERALTA
y SEIS toros de Hijos de don Graciliano Pérez Tabernero

ESPADAS:

**Julio Aparicio,
Curro Girón
y "Miguelín"**

El día 30, con motivo del centenario de la terminación de las obras de esta Plaza de Toros, se celebrará una corrida extraordinaria con un máximo cartel

El viernes, día 31, novillada con la participación del caballero rejoneador

DON RAFAEL PERALTA

y novillos del Excmo. Sr. Marqués de Domecq para

«Josele», Gregorio García y «Miguelillo»

PREGON DE TOROS

Per JUAN LEON



Las corridas de San Fermín en Pamplona han constituido un éxito taquillero que ya quisieran para sí todos los empresarios de España. El desvelo de la Junta de la Santa Casa de Misericordia ha hecho el milagro, con la ayuda de Dios a través de San Fermín.

Don Sebastián Sanmartín y sus infatigables compañeros, dejando de lado ocupaciones e intereses propios, organizaron seis corridas de toros y una novillada. Siete espectáculos, en total, que han determinado otros tantos llenos, pues no es apreciable que entre los siete quedaran en las taquillas poco más de quinientas localidades.

Pamplona ha respondido plenamente, bien percatada de los altos fines que perseguían los organizadores (allegar recursos a la Santa Casa de Misericordia) y por gratitud a quienes se propusieron desde el primer instante no subir los precios de las localidades, conservando los que rigieron en el año pasado.

Los toros dieron más o menos juego, como siempre ocurre. Unos, mansos; otros, bravos; otros, manejables, y otros, difíciles o peligrosos. Cuatro corridas fueron buenas: las de Juan Pedro Domecq, Alvaro Domecq, Eduardo Miura y vizconde de Garci-Grande. Lo que no está nada mal, aun con los lunares que nunca faltan.

Uno de los toros de Alvaro Domecq se hizo acreedor al trofeo establecido para el toro más bravo de la feria, consistente en el bellissimo original del cartel con que se anunció la *Feria del Toro*, pintado por Martínez de León.

No sé si se habrá establecido algún otro trofeo para el diestro de mejor actuación en la feria; pero lo haya o no, los pamplonics se lo han otorgado tácitamente a Diego Puerta.

Los diestros, también como ocurre siempre, estuvieron con suerte o sin ella, mal o bien, a veces regular y a veces inspirados. Estas cosas son de todos los días y de todos los toreros, porque en estas desigualdades, tanto de toros como de toreros, está el mágico secreto de la Fiesta.

Consecuentemente, el público aplaudió o protestó. El pamplonico, de naturaleza generoso en los toros y fuera de los toros, se divirtió plenamente, pues se divierte aun con sus protestas.

Si un día, en un solo toro, se arrojaron al ruedo almohadillas y otros objetos más contundentes, acháquese a elementos extraños o momentáneamente perturbados, porque un pueblo que se divierte como el de Pamplona es incapaz de hacer daño voluntariamente.

Resumo estas notas sobre las que se podría escribir mucho por lo que tienen de aleccionadoras en una temporada que no marcha lo bien que debiera y que con buena voluntad por parte de todos pudiera enderezarse.

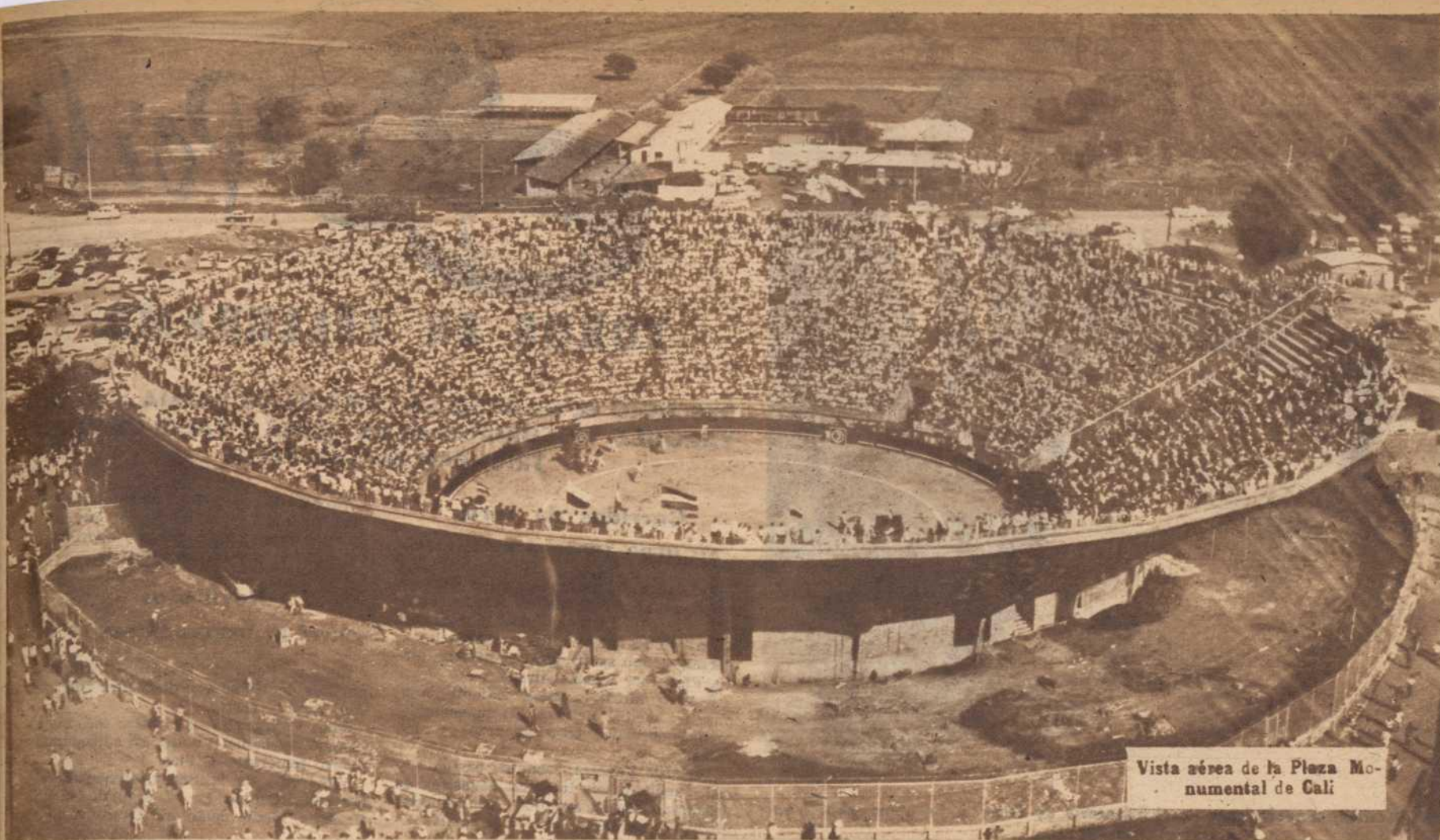
Porque lo más importante que puede ocurrir en las Plazas de toros es que se llenen, para satisfacción de empresarios, diestros y ganaderos.

La presencia del público es primordial no tan sólo para el cumplimiento de los fines económicos, sino para la propia diversión general y para el brillo y el prestigio de la Fiesta.

Se ha dicho además, y con razón sobrada, que el público es parte integrante del espectáculo. Sin sus aplausos, sin sus gritos, sin su entusiasmo o sin su enfado, todo se difumina, se pierde, se diluye en la nada.

Para organizar una corrida no hay sólo que contar con toros y toreros, sino también con el público.

H
jes
ria
erij
der
Toi
de
che
dri
tes
Pla
cid
llir
rer
ver
be
sor
ocu
yor
to
eV
da
y c
Jos
tá,
ter
lon
afc
gol
das
das
vai
dra
cri
de
dos
poi
pri
gai
194



Vista aérea de la Plaza Monumental de Cali

LA FIESTA DE TOROS EN COLOMBIA

II

HASTA el año 1890 no llegaron a Colombia los primeros toreros profesionales vestidos con trajes de luces. Eran éstos venezolanos y de categoría modestísima. Para que esta cuadrilla actuara se erigió en Bogotá la primera Plaza de toros, de madera, en la que poco después torearon los españoles Tomás Parrondo, «Manchao», y «Salerito». El 16 de junio de 1892, el matador de toros español «Cacheta» hizo su presentación en la capital con su cuadrilla. Entonces comenzó a arraigar entre las gentes el toro al modo español.

A finales de siglo sólo existían en Colombia tres Plazas de toros, todas de madera y de escasa capacidad: la de Bogotá, la de Cartagena y la de Medellín. Por aquellos días aparecieron los primeros toreros profesionales colombianos, que, en honor a la verdad, lo fueron modestísimos, pero a los que debemos reconocer el mérito de haber sido los precursores del profesionalismo en Colombia.

Muchos toreros españoles llegaron al país que nos ocupa desde comienzos del siglo XX, aunque la mayor parte en franca decadencia artística: «Morenito de Valencia», Hermosilla, Angel García Padilla, «Valentín», «Almanséño», «Alcalareño», «Bienvenida», Rafael el Gallo, «Algabéño», «Saleri II», «Ale» y otros.

Allá por el año 1917 se presentó en Barranquilla José García, «Alcalareño». Contratado para Bogotá, formó con «Bienvenida» una reñidísima competencia, gracias a la cual se afianzó la Fiesta en Colombia, contribuyendo a ello algunas actuaciones afortunadas de Rafael el Gallo.

Desde 1890, en que, como he dicho, llegaron a Bogotá los primeros toreros, hasta 1930, fueron erigidas en la capital dieciocho placitas de toros (1), todas de madera, de escaso aforo y de las formas más variadas (redondas — las menos —, ovaladas y cuadradas), lidiándose en ellas — sin caballos — ganado criollo, único existente en el país. En la penúltima de estas Plazas, llamada de San Diego, fueron lidiados los primeros toros españoles, importados en 1923 por la empresa, y en ella se corrieron los primeros productos del cruce Mondoñedo, la más primitiva ganadería colombiana, formada por el gran aficio-

nado don Ignacio Sanz de Santamaría con sementales españoles y vacas cuneras colombianas.

En noviembre del citado año 1923 llegaron catorce toros españoles: ocho para la empresa y seis para Mondoñedo. En 1924 fueron lidiados y muertos en la Plaza de San Diego cuatro toros en otras tantas corridas por «Joseito de Málaga», «Saleri II», «Angeluz» y «Almanséño».

Los sementales españoles destinados a Mondoñedo fueron los siguientes: «Ligero», «Canastillo», «Civillero» y «Malavista», de Santa Coloma, y «Cigüño» y «Granadino», de Veragua. Estos dos últimos reproductores no dieron resultado y fueron apuntillados, quedando sólo como válida la sangre Santa Coloma. El primer eral de este cruce («Quinquillero» de nombre y de media sangre) fué lidiado por «Alcalareño» en la mencionada Plaza el 23 de enero de 1927.

Llegamos al momento en que la fiesta de toros en Colombia deja de ser un ensayo y toma un cariz mucho más serio. El 8 de febrero de 1931 se inaugura en Bogotá la magnífica Plaza de toros denominada Santamaría, que debe su nombre al gran promotor del mismo apellido, propietario de Mondoñedo. De la expresada fecha al 12 de abril se verificaron once corridas, la última, mixta. La de inauguración revisió doble importancia, pues por primera vez se efectuaba en el país una corrida totalmente a la española, esto es, con picadores. Se lidiaron en tan memorable ocasión seis toros de Mondoñedo, que fueron muertos por los matadores españoles de alternativa Manolo Martínez, Mariano Rodríguez y Angel Navas, «Gallito de Zafra».

En posteriores años destacaron por sus actuaciones el «Niño de la Palma», Noain, Edmundo Maldonado, «Tato»; David Liceaga, Victoriano de la Serna y Domingo Ortega, primer matador de categoría que toreó en Colombia en la plenitud de su fama y de sus facultades. Por lo demás, la actuación de diestros españoles y mejicanos («Armillita», Garza, «Bienvenida», «Manolete», etc.) ha influido notablemente en la formación del público y en el arraigo de la Fiesta.

De la ganadería de Mondoñedo se formó la que tuvo por razón social Santamaría-García, fundada en 1936 por don Francisco García con los sementales españoles y un centenar de vacas de vientre,

que era cuanto restaba, tras ciertas vicisitudes, de la vacada Mondoñedo. En 1941 se dividió la Santamaría-García en dos partes. Bautizó el señor García la suya con el nombre de Vistahermosa; la otra quedó en poder de don José Sanz de Santamaría, conservando el primitivo nombre de Mondoñedo. Ambas toradas son la base de la ganadería brava colombiana, de donde se derivan las actuales de casta y de media casta.

Puede decirse que desde hace unos años es grande el interés de los señores ganaderos colombianos por refrescar la sangre de sus vacadas, eliminando todas las impurezas, a cuyo efecto han importado sementales españoles y mejicanos y, en ocasiones, vacas de casta. Un defecto, sin embargo, se deja sentir hasta la fecha: la falta de tientes, merced a las cuales serían destinadas al matadero muchas reses que aparecen en aquellos ruedos.

Las ganaderías existentes en Colombia son las siguientes, salvo error u omisión: De casta: Mondoñedo, Vistahermosa, Venecia (Clara Sierra), Aguas Vives, El Socorro, Las Mercedes (González Piedrahita), Dos Gutiérrez, El Aceituno (Benjamin Rocha), Las Fuentes (Santiago Dávila). De media casta: Pino Hermoso (P. Marulanda), Pepe Estela, La Chamba (Carlos Villaveces), Los Estados, García Díaz, San Diego, Félix Rodríguez, Antonio Reyes, Tibitío.

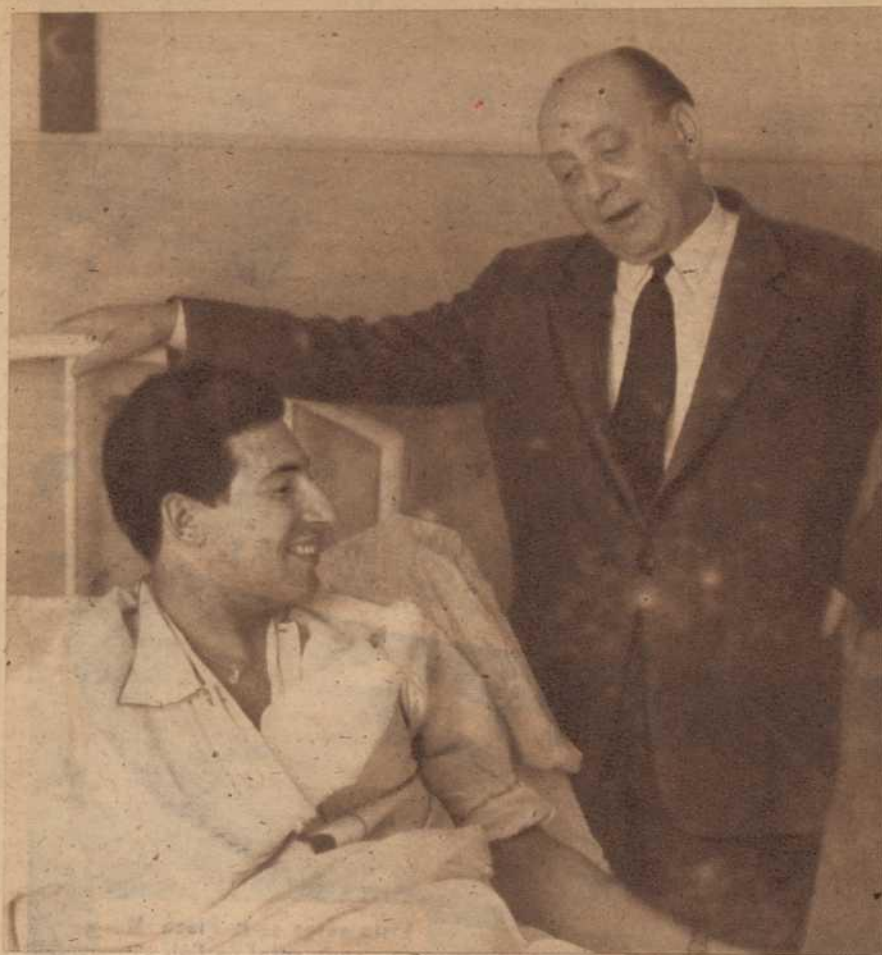
Desde hace una quincena de años existe en Colombia un noble afán por construir nuevas Plazas y reemplazar las existentes por otras mejores. He aquí las Plazas de mampostería que hay en el país: De primera categoría: Armenia (10.000), Bogotá (13.600), Cali (18.000), Manizales (12.000), Medellín (9.500) y Palmira (10.000). De segunda: Barranquilla (5.000), Cartagena de Indias (3.500), Cereté (7.000), Cúcuta (6.500), Ibagué (2.500), Pamplona (3.500) y Popayán (5.000). Son de tercera todas las demás: una quincena fijas de madera y unas sesenta que en otros tantos lugares se improvisan para la celebración de este espectáculo.

Anualmente se celebran unas setenta fiestas mayores, entre corridas de toros, novilladas y corridas mixtas, en las que se lidian toros de casta y de media casta. En los pueblos se dan un centenar de novilladas sin caballos y con ganado criollo.

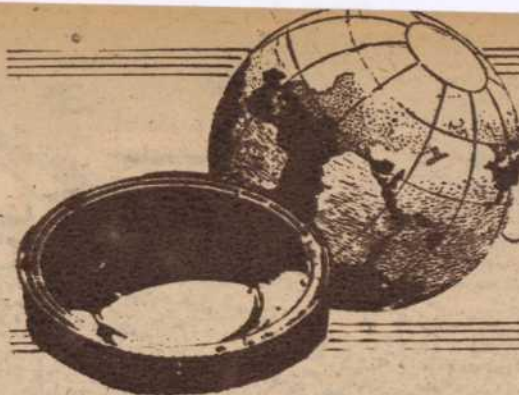
El porvenir de la Fiesta en Colombia es muy halagüeño, pues existe una afición entusiasta, mayor cada día, y hay varios matadores de toros nativos con alternativa en España. Por todo ello es de esperar que Colombia se sitúe dentro de pocos años a la cabeza de la América taurina.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERRO

(1) «Los toros en Bogotá». Camilo Pardo. Bogotá, 1946.



Curro Montes, convalciente en el Sanatorio de Toreros. Le acompaña el empresario señor Jordá



Por toros

TOROS EN TELEGRAMA

DESLUCIO EL GANADO LA CORRIDA DE PALMA.—JUAN VAZQUEZ, VICTORIANO DE LA SERNA Y PACO CAMINO TRIUNFAN EN SAN FELIU

Corridas de toros

NO HUBO TROFEOS EN PALMA

En Palma de Mallorca fueron lidiados toros de María Arauz de Robles, mansos y difíciles. El segundo fué condenado a «viudas». El cuarto fué devuelto al corral, siendo sustituido por otro de María Figueroa. Buena entrada.

Fermín Murillo, faena valiente; pinchazo y media. Palmas. En su segundo, faena adornada; tres pinchazos y una entera.

Abelardo Vergara, faena de castigo eficaz; media y seis intentos. Muestras de desagrado. En su segundo, faena buena; pinchazo y entera. Petición y vuelta.

Alfonso Vázquez II, faena valiente y variada; media y una entera. Ovación. En su segundo, faena buena y adornada; dos pinchazos y media. Ovación.

Novilladas

LLUVIA DE OREJAS EN SAN FELIU

En San Felú de Guixols se lidiaron novillos de Herederos de Núñez Guerra, con trapío y casta.

Juan Vázquez en su primero sacó buen partido del bicho. Vuelta. En su segundo estuvo temerario. Orejas.

Victoriano de la Serna, faena torera. Estocada. Orejas. En su segundo, faena finísima. Media delantera. Gran ovación.

MADRID, «NUMERO UNO»

Madrid es número uno..., aunque ya se sabe que, de Virgen a Virgen, esto es un poco en tono menor. De todos modos, la cosa se va a animar un poco con las novilladas del sábado y domingo.

Para el día 18 se anuncian novillos de Moreno Hermanos, para Manolo Blázquez, José Ortiz y Miguel Cantero, debutante.

Para el 19, novillos de Lucio Murial para Antonio Cobo, Antonio Hernández y José Murciano, «el Suso», de Valencia, nuevo en esta plaza.

Por su parte, Vista Alegre empieza la temporada de vacaciones, que durará hasta los primeros días de agosto, en que volverá la actividad al ruedo de la «chata». Tal vez haya algún festejo nocturno los sábados. Y el día 2 de agosto, novillada.

Para septiembre se dice que se dará en ella la corrida de la Prensa, a base de Luis Miguel y Antonio Ordóñez. Tiempo al tiempo.

ALCAÑIZ, UNITARIA

La Plaza de la bella ciudad del Bajo Aragón va a celebrar el día 26 del actual una novillada en que actuará Paco Camino como único matador ante seis novillos de Moreno Yagüe. Un bonito cartel, señores. Ese es el... camino.

ALICANTE, MANOMANISTA

Parece que hay en el ambiente un ferviente deseo de ahorrar toreros, porque en Alicante se va a dar una corrida en que actuarán mano a mano Manuel Cascales y Vicente Blau, «el Tino», en la lidia de un encierro de Sánchez Fabrés.

ALMERIA PERFILO

Los nombres toreros de Luis Miguel, Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y

Jaime Ostos son los que baraja «Chopera» para dar como bases de la feria de Almería. Corridas de toros serán dos, una de Domecq y otra de Antonio Pérez. Novilladas habrá una, con un rejoneador y tres novilleros punteros, aún no seleccionados.

AZPEITIA, IGNACIANA

Para las fiestas de San Ignacio, en Azpeitia, se anuncia una novillada el día 31 y otras dos los días 1 y 2, de las que ya dimos anticipo. Los carteles son:

Día 31, novillos de José Escobar, para Francisco Rodrigo y «El Viti».

Día 1, novillos de José Escobar, para Pablo «Civil» y Luis Alfonso Garcés.

Día 2, novillos de Tulio e Isaías, para Luis Alfonso Garcés y Hugo Bustamante.

BARCELONA DECIDE

Para los días venideros 18 y 19 están comprometidos los toreros «Chamaco», Fermín Murillo, Joaquín Bernadó y Victoriano Valencia, para actuar en dos corridas de toros, en esas fechas consecutivas, con toros de Salamanca.

BAYONA-BIARRITZ PREPARA

Para que los aficionados del Norte queden bien saturados de toros en las fiestas tradicionales de agosto, la empresa de Bayona-Biarritz ha lanzado los siguientes importantes carteles:

Día 2 de agosto, toros de Jesús Sánchez Cobaleda para Luis Miguel, Curro Girón y Jaime Ostos.

Día 9, toros de Atanasio Fernández para Miguel Báez, «Litri», Antonio Ordóñez y «Chicuelo II».

Día 15, toros de Carlos Núñez para Luis Miguel y Antonio Ordóñez, mano a mano.

Día 16, toros de Urquijo-Murube para Luis Miguel, Jaime Ostos y Luis Segura.

LA TEMPORADA EN MARCHA

BILBAO, TORISTA

Los prestigiosos nombres ganaderos de Eduardo Miura, Juan Guardiola, Urquijo-Murube, Domecq, Palha y los salmantinos Atanasio y Antonio Pérez, son la base de los carteles de las corridas de la feria de Bilbao, tradicionalmente plaza aficionada al toro-toro.

Pero como los toreros están decididos a apretarse los machos, he aquí las combinaciones de toreros que se repartirán los encierros antes citados:

Día 16 de agosto, Rafael Ortega, «Miguelín» y Diego Puerta.

Día 17, Rafael Ortega, «Chicuelo II» y Curro Girón.

Día 18, Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y «Miguelín».

Día 19, Luis Miguel, Jaime Ostos y Curro Girón.

Día 20, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y «Miguelín».

Día 21, Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.

Día 23, «Chicuelo II», Curro Girón y Diego Puerta.

DAX ANUNCIA

La Plaza francesa de Dax anuncia las siguientes combinaciones para fines del mes que viene:

Día 23 de agosto, toros de Alípio Pérez T. Sanchón para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Luis Segura.

Día 30, toros de Jesús Sánchez Cobaleda para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Curro Girón.

EL ESPINAR PRESUME

Don Pablo Pacheco, empresario de la Plaza serrana de El Espinar, para para el día 16 de agosto una novillada con los matadores Paco Camino, Victoriano de la Serna y el tercer espada, que puede ser Curro Montes, Pepe Osuna o el pequeño Vázquez, Juan. Una preciosa novillada a las puertas de Madrid.

EL PUERTO ORGANIZA

Las dos fiestas sabáticas del 18 Julio y día de Santiago van a ser celebradas en el Puerto de Santa María con dos postineras novilladas con los siguientes carteles:

Día 18, novillos de Isaías y T. Vázquez para Angel Peralta y novilleros «Parrita», Adolfo Aparicio y Pepe Alvarez.

Día 25, novillos de José Luis Salgo para Pepe Alvarez, Emilio Oliva y Paco Camino.

LA CORUÑA, FERIAL

También serán los famosos toreros Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos los que formen los carteles de La Coruña en su base. Se darán una corrida de Palha, «otra» Samuel Flores y una tercera de toros charras.

LINARES, SENSACIONAL

En la feria de Linares puede haber otro mano a mano entre

Ruedos del MUNDO

Paco Camino, en su primero, superior y valiente. Pinchazo y media. Dos vueltas. En el último, faena magnífica. Estocada y descabello. Orejas, rabo y dos vueltas a hombros por el ruedo. Los tres matadores salieron a hombros hasta el hotel.

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Alboraya se celebró el domingo un festejo con becerros. Manolo Herrero, orejas, rabo, pata y salida a hombros. José Vivas, oreja. El rejoneador aficionado López Pérez, ovacionado.

En Alicante se lidiaron erales de Gabriel García, que fueron buenos.

Aurelio Gracia Higuera, faena variada. Vuelta. Y gran faena. Oreja, petición de otra y vuelta. Diego González despacha a su primero de cuatro pinchazos y media. En su segundo, faena muy torera. Petición y vuelta. José Serrano, «el Espontáneo», mal y voluntarioso.

En Aranda de Duero se lidiaron el domingo novillos de Juan Luis Fraile, de Salamanca.

Julio Romero, oreja y vuelta. Edmundo

do Juárez, «el Argentino», vuelta en los dos. José Román, «Facultades», oreja en ambos. Los tres salieron a hombros hasta el hotel.

En Benaguacil se lidiaron novillos de Sánchez Fabrés. Vicente Percha cortó cuatro orejas y dos rabos y salió a hombros. Jaime Solera, vuelta en su primero y aplausos en su segundo.

En Guadalajara se celebró una novillada para celebrar la fiesta de San Cristóbal. Se lidiaron novillos de Félix Gambo, de Guadalajara. El rejoneador Mariani Cristóbal, valiente y artista. Oreja.

En lidia ordinaria, José Riansares, aviso y ovación y vuelta. Tino Morte, valiente, dió vuelta al ruedo entre ovaciones.

En Orihuela fueron lidiados novillos dificultosos de Pedro García. El rejoneador Orenes, oreja. Majarra, oreja y orejas. Pepe Miguel cumplió.

En Vinaroz se lidiaron novillos de Calzada Hermanos, mansos. Juanito Linares, oreja en ambos. Antonio Gallardo,

Miguel y Antonio Ordóñez, como plato fuerte de la feria.

Otra corrida se prepara a base de nueve toros, uno para un rejoneador y ocho de lidia ordinaria.

MALAGA PERFILE

La feria malagueña — que ya es una de las más importantes de España y lleva camino de ser la más importante de todas — se perfila en estas fechas de la siguiente forma:

Día 1 de agosto, toros de Sánchez Fabrés para Angel Paralta, Gregorio Sánchez, «Chamaco» y Manolo Segura.

Día 2, novillos de Alvarez Hermanos par: Josechu Pérez de Mendoza, «Chicuelo III», Andrés Hernando y el portugués José Julio.

Día 3, toros del conde de la Corte, para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

Día 4, toros de don José Quesada para Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y «Miguelín».

Día 5, toros de Samuel Flores para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Miguelín».

Día 6, toros de Pablo Romero para Antonio Bienvenida, Luis Miguel y Curro Girón.

Día 7, toros de Doña María Teresa Oliveira para Angel Paralta, «Chicuelo II», «Chamaco» y Curro Girón.

Día 8, toros de Juan Pedro Domínguez para Luis Miguel y Antonio Ordóñez, mano a mano.

Día 9, toros de Camacho. El rejoneador Rafael Peralta, Manolo Segura, Diego Puerta y «Mondéño».

En la novillada del día 2, el matador de toros Alfonso Merino estoqueará al iniciarse el espectáculo un toro de don José Quesada. La muerte de este toro será rodada para la película «Litrí y su sombra», para representar la cegada de Manolo Báez, «Litrí», en la Plaza malagueña, sucedida el 18 de febrero de 1926, cegada por la que falleció el día 18 del mismo mes.

SAN SEBASTIAN, PROPINA

Se habla de que va a haber corrida extraordinaria de propina en San Sebastián y que ésta va a ser sensacional. Don Livinio parece que se ha

dirigido a la «casa Dominguín» para ofrecerles el cose donostiarra, y que en una fecha de la temporada grande monten el mano a mano entre Luis Miguel y Antonio Ordóñez. Lo cual puede ser... o no ser, si hemos leído ya lo que se anuncia para esas fechas en Bayona.

SANTANDER, TERNA

Alguien había anunciado la corrida de Santander como un mano a mano entre Pepe Luis y Antonio Bienvenida para «comerse» unos villagodios. A la hora del banquete habrá un tercer invitado, que es Abelardo Vergara, que alternará con los dos grandes en la lidia del encierro de Villagodio en el cose santanderino.

SEVILLA, DEFINITIVA

Los carteles de la Maestranza para este fin de semana han quedado en la siguiente forma:

Día 18, novillos de Pérez de la Concha, para Juan Vázquez, Rafael de Paula y Paco Camino.

Día 19, novillos de Hidalgo para Curro Montes, Juan Vázquez y Paco Camino.

Después, ya en la temporada canicular, la Plaza sevillana no se animará más que por las noches en festejos con luz eléctrica.

TUDELA, RUMBOSA

Ya dijimos que era Tudela una de las plazas llamada a ver la «combinación del año» para las fiestas de Santa Ana. Ahora, «Chopera» ha dado ya los carteles definitivos para la hermosa ciudad ribereña del Ebro, que han quedado así:

Día 25, toros de Lisardo Sánchez para Isidro Marín, Luis Segura y Diego Puerta.

Día 26, toros de Martínez Elizondo para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.

Y el que quiera pasar un día alegre y comer además pochas con codornices, regadas con vino de la ribera, que se deje caer por Tudela, a ver qué pasa!



SAN FELIU DE GUIXOLS, 14.—En vista del extraordinario éxito obtenido el pasado domingo por Victoriano de la Serna, la Empresa le ha contratado nuevamente para el día 14 como base del cartel

aviso. Fué cogido, resultando con un puntazo en el muslo izquierdo. Despachó al bicho Linares. Francisco Vizcarro, «Currito», cumplió y vuelta.

En Vitoria se celebró una novillada organizada por Alava Automóvil Club. Se lidiaron reses de Baldomero Villarreal, de Salamanca. José Luis Barrero, voluntarioso y valiente. Vuelta y oreja. Andrés M. Vázquez, valiente y torero. Oreja y oreja. Después se soltó un becerro para una cuadrilla de automovilistas. El matador, Vicente García, «Goterass», cortó una oreja.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Fuentelespino, de Salamanca, desiguales y difíciles. Antonio Correa Montes, faena variada. Oreja. En su segundo, faena sin lucimiento. Pitos. Manuel Murcia, «Manolés», faena por naturales a un bicho quedado. Aplausos a la faena y pitos al bicho. En su segundo, faena por ayudados y naturales, siendo volteado. Vuelta. «Terremotos», en su primero, aclamado con la muleta; estocada. Oreja, petición de otra, vuelta y salida. En su segundo, faena temeraria. Aplausos.

NOVILLADA EN PAMPLONA

En Pamplona se celebró la novillada extraordinaria, final del abono de los «sanfermines». Lleno completo. Seis novillos de don Isaías y Tulio Vázquez, duros y de poder. Tres fueron aplaudidos en el arrastre. A las cinco y cuarto descargó una fuerte tormenta, encharcando el ruedo. Luego despejó y salió el sol. Se echó serrín y dió comienzo el festejo a las seis y diez de la tarde.

«Parrita», aplausos a la faena de su primero y palmas en el otro.

Francisco Rodrigo, en su primero, palmas a la faena. En su segundo, muchas palmas.

Pepe Ortiz, palmas y algunos pitos en el primero, y el público mostró su desagrado por la brevedad de la faena del que cerró plaza.

EL TORO «RABIOSO», DE DOMEQ, PREMIADO EN PAMPLONA

El Jurado calificador designado para premiar al toro más bravo lidiado en la feria de San Fermín, de Pamplona, otorgó el galardón, consistente en un cuadro de Martínez de León, al bicho «Rabioso», de la ganadería de don Alvaro Domecq, que fué lidiado en sexto lugar el pasado día 9 y al que Curro Girón cortó las dos orejas y el rabo. El Jurado acordó felicitar también a los ganaderos señores Miura, Garci-Grande y Pablo Romero por los toros presentados.

VIDA TORERA

EL APODERAMIENTO DE GOMEZ CABANERO

De común acuerdo, ha dejado la dirección artística del matador de toros Gómez Cabanero el competente taurino don Enrique Callejas.

CONTINUA MEJORANDO MOLINA

Atendido por el cuadro médico del Sanatorio de Toreros, bajo la especial vigilancia del doctor Gómenez Guinea, continúa mejorando lentamente el novillero Molina, que tan gravísima herida sufrió en La Solana. Como se recordará, el cuerno penetró en la cavidad craneana, de forma análoga a como fué herido el infortunado Manolo Granero. Resultó providencial que el muchacho no muriera en el mismo ruedo donde resultó cogido.

LA MEDALLA DEL MERITO TAURINO, A LA EMPRESA DE MADRID

En los medios taurinos se comenta la noticia de la petición de la medalla de oro al Mérito Taurino para la Empresa de Madrid. Se quiere premiar así a don Livinio Stuyk y a don José María y don Francisco Jardón por los servicios que prestan a la Fiesta,

EL NIETO DE M. MAIGNE

Con toda felicidad ha dado a luz un niño la señora doña Mardette Maigne de Toledo, hija del ilustre aficionado don Mauricio Maigne, director de la Sección Técnica del Liceo Francés y representante en Madrid de la Federación Francesa de Sociedades Taurinas. Al nieto de M. Maigne se le impondrá el nombre de Javier. Felicidades cordiales a los venturosos padres y muy especialmente a M. Maigne, que encontrará en este nieto una razón más para acrecentar su amor a España.

RUEDOS LEJANOS

GRAVE COGIDA DE PROCUNA EN TIJUANA.—NOVILLADA EN LIMA EN HONOR DE «MISS PERU».—DEPLORABLE CORRIDA EN MEDELLIN CON MATADORES MEJICANOS

PORTUGAL

CORRIDA MIXTA

En Villafranca de Xira, con una gran entrada se celebró la corrida de «el colete encarnado». Asiste el presidente. Am rico Tomaz y se lidiaron reses de Pinto Barreiro.

Los rejoneadores João Nuncio y David Tolles fueron aplaudidos al torear a caballo.

El novillero portugués José Julio fué ovacionado con la capa en su primero. También fué ovacionado al torear de muleta, al son de la música. Dió la vuelta al ruedo. En el segundo, que era manso de solemnidad, se limitó a salir del paso.

El venezolano Alfredo Sánchez, que sustituyó al colombiano Pepe Cáceres, fué aplaudido en su primero. En su segundo, después de banderillar superiormente, dió la vuelta al ruedo.

FRANCIA

NOVILLADA EN SAINT SEVER

La novillada que reseñamos como celebrada el día 21 del pasado junio en Burdeos, en la que actuaron Manolo Martín, Luis Alfonso Garcés y Alfredo Sánchez, se celebró en rea-

lidad en Saint Sever. Se lidiaron reses de Félix Gómez, que salieron muy buenas. Comparamos así a Mr. G. Durthil, presidente del Comité de fiestas de Saint Sever.

MEJICO

OREJA A «EL TACUBA»

En Celaya se lidiaron novillos de la Concepción, que fueron muy buenos.

José Antonio Silveti estuvo muy valiente en sus dos enemigos. Breve con el estoque, dió la vuelta al anillo a la muerte de sus dos enemigos.

Jorge Rozas, «el Tacuba», cortó la oreja del segundo y se le aplaudió en el último.

OREJA A ANTONIO GOMEZ

En Mazatlán fueron lidiados novillos de Benjamín Mendoza, que resultaron regulares.

Oscar Rivera estuvo valiente con el capote y la muleta en el primero. Pinchazos y estocada. Aplausos. Inició la faena a su segundo enemigo con ocho pases de rodillas, saliendo empitonado en el último de ellos. Resultó con una cornada en la ingle derecha.

Antonio Gómez, tras despachar hábilmente al novillo que cogió a Rivera, cortó la oreja del segundo, haciendo una faena torera y valiente. En el último fué aplaudido.

OREJA A CURRO GALLARDO

En San Buenaventura, no obstante la lluvia que cayó durante la corrida, fueron lidiados toros de Francisco Hernández, que resultaron regulares.

El diestro colombiano Curro Gallardo estuvo valiente y torero toda la tarde, cortando la oreja de su segundo enemigo. En su primero dió la vuelta al ruedo.

Fernando de los Reyes, «el Callao», tuvo magníficos detalles con capa y muleta en sus dos enemigos. Estuvo certero con el estoque y se le ovacionó y dió la vuelta a la muerte de cada uno de sus toros.

OREJA A MANOLO TORRES

En Tehuacán se celebró una novillada, lidiándose novillos de Zapexco, que fueron buenos. Debutó el novillero colombiano Manolo Torres, que mostró buena figura, clase y conocimientos. Cortó la oreja del segundo de la tarde. Fué paseado a hombros.

Moisés Mugui, «Monaguillo», dió la vuelta al ruedo en cada uno de los novillos que le tocaron en suerte.

PROCUNA, HERIDO GRAVE. JESUS CORDOBA, OREJA

En Tijuana se lidiaron toros de La Laguna, terciados, pero que dieron buen juego.

Luis Procuna, tras ser ovacionadísimo al torear de capa al segundo de la tarde y al iniciar la faena de muleta, fué alcanzado por su enemigo, que le hirió. Resultó con una cornada de 30 centímetros de extensión a un lado del resto y dos heridas en la región glútea, cuyo pronóstico es grave.

Andrés Blando estuvo dominador en el primero, al que mató con prontitud. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Mató pronto y bien al toro que hirió a Procuna, siendo aplaudido. En el cuarto se mostró voluntarioso y valiente, matando de un pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al anillo.

Jesús Córdoba estuvo muy bien con la capa y muleta en el tercero, siendo aclamado con insistencia. Mató de una estocada. Oreja y vuelta. Fué muy ovacionado en el quinto, al que mató en sustitución de Procuna. Al último de la tarde lo toreó excelentemente con el capote. Ovación. Faena variada y dominadora, sobresaliendo varios naturales ligados con el de pecho. Estuvo mal con el estoque. Se le despidió con una ovación.

SE CASA CORDOBA

El día 8 de agosto próximo, en la parroquia de la Purísima Concepción de Maria, de la capital de Méjico, contraerán matrimonio el matador de toros azteca Chucho Córdoba y la señorita Lucena Domínguez.

HA MUERTO PEPE RODAS



Pepe Rodas, hace tres años

En Sevilla, donde residía, ha fallecido el que fué popular banderillero José Rodas Recio, «Pepe» Rodas, que trabajaba desde que se retiró de los ruedos como corredor de comercio. «Pepe» Rodas había nacido en Sevilla el 8 de agosto de 1892. Su padre, Manuel Rodas, fué también rehiletero famoso. Siendo muy joven formó en la cuadrilla juvenil que capitanearon «Joselito» y «Limeño». Intentó suerte como matador, y durante algún tiempo figuró como tal en los carteles. El 6 de junio de 1915 hizo su presentación en Sevilla, lidiando novillos de don Felipe Salas, en unión de Manuel Álvarez, «Andaluz», y de Joaquín Jiménez.

A pesar de los éxitos alcanzados prefirió volver a su condición de subalterno, y como tal trabajó a las órdenes de Juan Belmonte y de Ignacio Sánchez Mejías. Volvió en 1922 al empeño de ser torero, pero no tuvo esta vez fortuna. Lo contrató entonces «Chicuelo», con el que estuvo varios años. Por aquella fecha iba emparejado con «Magritas», otro archifamosísimo rehiletero. Ultimamente figuró en las cuadrillas de «Cagancho» y de Félix Rodríguez, que fué al último espada que sirvió. Se retiró en 1929, en la feria del Pilar. Desde entonces trabajó como corredor de comercio, disfrutando de la estimación de todos por su carácter abierto y su honradez. Descanse en paz.

Nuestra enhorabuena a los futuros esposos.

PERU

OREJA A SEVILLANO

(De nuestro corresponsal, H. Parodi.)—Con buena entrada se celebró la novillada-homenaje de la señorita elegida «Miss Perú» en el concurso promovido por un periódico local.

Se lidiaron cuatro novillos de Las Salinas, que fueron bravos y aplaudidos en el arrastre.

Pepe Santa Cruz toreó muy bien a sus dos novillos, luciendo tanto con la capa como con la muleta; no tuvo suerte con la espada, pero fué aplaudido.

Augusto Sevillano realizó en su primero una bonita faena, la cual fué ovacionada. En el último de la tarde se hizo aplaudir con la muleta y mató bien, por lo que se le concedió la oreja de su enemigo. Salió de la Plaza a hombros.

¿Hizo usted números para aplicar la paga extraordinaria?

AGREGUE OCHO PESETAS

Una cantidad de nada, pero ése es el precio con que se pondrá a la venta, uno de estos días, el número extraordinario de Verano de

Más divertido que nunca, más interesante que nunca... ¡y se agotará antes que nunca!

PORQUE **7** **FIGURAS** ha conseguido batir su propia marca.

Sus carajadas atravesarán la barrera del sonido, cuando lea los centenares de chistes, cuentos, historietas y pasatiempos que insertan sus páginas de tipografía.

Reactivar conocimientos antiguos y sabrá cosas que ignoraba, leyendo la serie de magníficos reportajes que

7 **FIGURAS** le brinda en su ejemplar veraniego.

Más de cien páginas, muchas de ellas impresas en huecograbado. Léalas, si quiere saber:

Cómo viven en el idílico Principado de Mónaco los hijos de Rainiero y Grace Kelly.

Cuál es la verdadera historia de los más famosos brillantes del mundo.

Cómo se desarrolla la vida placida y activa de S. S. Juan XXIII.

Las dificultades que encontró Doménico Modugno en su camino hacia la fama.

Los puntos de contacto entre el escándalo Guillaume y los viejos «affaires» Dreyfus y Stavinsky.

El modo como se frustró la empresa que pudo destruir a Estados Unidos durante la pasada guerra.

Muchos otros temas, amablemente expuestos y magníficamente documentados. Figurines, modas, amenidades, etc.

TODO POR UN PRECIO IRRISORIO DE

OCHO PESETAS

EL DINERO MEJOR GASTADO DE SU VERANEO

Se vende colección completa de

El Ruedo

Teléfono 30 61 64 - Horas de 9 a 11 y de 3 a 6

MAQUINAS ESCRIBIR DE OFICINA



CARROS CORRIENTES Y

GRANDES

BARATISIMAS

CON 1.00 y 12 MESES

CREDITO

MADRID

Hernán Cortés, 7



En honor de Alfonso Garcés y del rejoneador Bernardino Landete se celebró el pasado día 8 una cena en un típico restaurante madrileño. En la foto aparece Garcés dando las gracias. (Foto Torrecilla)

POR ESAS PEÑAS

LOS TROFEOS DEL CIRCULO VILLALTA, DESIERTOS

EL Círculo Taurino Nicanor Villalta, en una nota que nos remite, afirma que, como el año anterior, había instituido tres trofeos para premiar al mejor espada, banderillero y picador de la tradicional corrida de la Prensa, pero que dada la escasa calidad artística del festejo no hubo actuación digna de tener en cuenta, y que, por tanto, los premios quedaban declarados desiertos.

EL EMBLEMA DEL CIRCULO VILLALTA, A «EL TINO»

El próximo domingo, día 19, en Alicante, con ocasión de la corrida

de toros allí anunciada, le será impuesto el emblema de honor del Círculo Nicanor Villalta al diestro Vicente Blau («El Tino»). Se premia con esta distinción el comportamiento del referido espada alicantino, en favor de los damnificados de Ribadelago, cuando se puso a las órdenes del Círculo para participar en los festejos benéficos que se organizaran.

BODAS DE PLATA DEL CLUB TAURINO «SOL Y SOMBRA» DE BARCELONA

Para el próximo mes de septiembre, la popular entidad «Sol y Sombra», de Barcelona, prepara diversos actos, para celebrar sus bodas de plata con la afición.

TAURINERIAS MEJICANAS

Descanso forzoso de un mes por enfermedad, me ha vedado estar en comunicación con ustedes en este RUEDO. Desde luego, que nada se ha perdido, porque han de saber ustedes que poco ha pasado en el medio taurino mejicano, que está en pleno quietismo.

El pleito de los matadores con los subalternos se resolvió con una victoria demasiado aplastante en favor de los hombres de la espada. No hubo aumento de sueldo; tampoco colocación de subalternos por año entero, y sólo habrá un picador y un banderillero colocados con cada matador.

Don Pepe Madrazo hizo declaraciones enérgicas, pero llenas de ponderación, fijando que para que haya éxito en la Fiesta, ésta debe volver a su cauce de seriedad y solvencia, y deben reanudarse las relaciones taurinas hispanomejicanas. Don Moisés se enojó con tales declaraciones, y soltó otras, diciendo que si no había pagado las deudas de la Plaza Méjico, era debido a que los toreros hispanos no habían presentado sus documentos en regla. Hubo asamblea de ganaderos; apoyaron todos al presidente de la Unión de Ganaderos, y acordaron que el convenio debería ser firmado por las tres Uniones existentes (Ganaderos, Matadores y Subalternos) para darle mayor fuerza y estabilidad.

La Secretaría de Asistencia Pública, concesionaria de la Fiesta de los toros en el Distrito Federal, por decreto firmado por don Manuel Avila Camacho, no ha dado su autorización para iniciar la temporada de novillos en la Plaza Méjico, hasta que ésta acepte las condiciones que fija la Secretaría en garantía de los aficionados.

Como la Plaza de El Toreo está también «descansando» —no sabemos por qué, ya que el turismo abunda—, se han perdido cuatro meses de temporada de novilladas, con perjuicio de los novilleros y de la misma Fiesta.

El Comité sindical de matadores, que jefatura Carvajal, está reuniéndose a diario para discutir proposiciones a los toreros españoles; pero los toreros «que nada tienen que hacer», se oponen a las proposiciones conciliatorias.

En la provincia, la importancia y número de corridas decrece, y hasta en Tijuana, que era la Plaza privilegiada por los dioses, el éxito económico ha disminuido. La afición está harta de tanto llo y enredo.

Las autoridades del Departamento Central han hecho declaraciones, que se hará cumplir el Reglamento Taurino en forma estricta, ya que las condescendencias sólo han servido para que sufra perjuicio el público.

Y de relativamente importante no ha pasado nada más. De manera que ¡hasta pronto!

DON DIFI

Para inaugurar el nuevo despacho de un servidor hubo fiesta, a la que asistieron «las fuerzas vivas» de la Fiesta en Méjico: ganaderos, empresarios, toreros, periodistas taurinos, etc. Unas ochenta personas. Se brindó por la reanudación del convenio taurino hispano-mejicano y por que recobre auge la Fiesta de toros en Méjico. ¡Buenos deseos!

D.

UNA NUEVA PLAZA DE TOROS EN JAEN

HA quedado redactado, y presentado en el Registro de la Propiedad de Jaén, el programa fundacional para la constitución de la Sociedad Anónima Plaza de Toros de Jaén, a cuyo efecto ha sido remitido el correspondiente edicto para su publicación en el «Boletín Oficial del Estado», de acuerdo con lo establecido en el artículo 18 de la ley de 17 de julio de 1951 sobre régimen jurídico de Sociedades Anónimas.

El programa fundacional a que nos referimos dice así en su primera parte:

«La Fiesta nacional, de cuyo histórico y tradicional abolengo tanto se ha escrito, merece especialísima atención para el pueblo de Jaén. De una parte, aquella que pudiéramos denominar romántica, el perfil colorista de la fiesta brava; el lleno en los graderíos, el brillo refulgente de los trajes de torear, las faenas de los diestros que sueñan con la gloria y juegan con la muerte, y, en fin, la alegre viñeta del espectáculo, sin duda alguna el más bello, el más emocionante del mundo. De otra, el interés de toda capital en fecundo desarrollo como la nuestra, en cuanto a que sus fiestas populares no pierdan nunca su tradicional sentido españolista. Se ha dicho siempre que «una feria sin toros no es feria», y el aserto, por demás razonado, no tiene controversia.

Jaén, en efecto, tenía una Plaza de toros. Decimos tenía porque el diario local «Jaén» y el semanario EL RUEDO, editado en Madrid, iniciaron una fértil y activa campaña bajo la pluma de un periodista, si no jaenero de nacimiento, si de corazón y afectos —don Rafael Alcalá de las Peñas— quien, bajo los títulos «La Plaza de toros de Jaén es ridícula, arcaica y desvencijada», llevó a todos al convencimiento de que, en efecto, más valía deruir el viejo coso de la Alameda, con vistas a su construcción de nueva planta, que mantener un edificio enano en su aforo y peligroso en cuanto a su estado, evitando de esta forma la tragedia que pudiera producir su ruinoso condición.

De esta campaña se hizo inmediato eco el Excmo. Ayuntamiento de Jaén, bajo la presidencia de su alcalde, ilustrísimo señor don José María García Segovia, quien ordenó la demolición del longevo edificio. Pero el Ayuntamiento carecía de disponibilidad económica a tales efectos, y aquí

Queda redactado y presentado en el Registro de la Propiedad el programa fundacional de la Sociedad Anónima Plaza de Toros de Jaén, S. A.

Ya ha sido remitido el correspondiente edicto para su publicación en el «Boletín Oficial del Estado»

surgió el problema: ¿Cómo acometer la empresa? ¿Cómo construir la nueva Plaza de toros? Y como Jaén no podía, ni puede, pasar por el bochorno que supondría para ella el hecho de que fuese la única capital de España que careciese de coso taurino, de aquí que se pensase en que era el propio pueblo quien debía acometer la ingente labor, constituyéndose una Sociedad Anónima que pudiese dar cima a su más querido anhelo...

A instancias de nuestra primera autoridad municipal, y como secuencia a las reuniones preliminares habidas al efecto, los firmantes del presente programa fundacional asumieron la tarea de organizar, proyectar y llegar a la constitución de una Sociedad Anónima que tuviese como fin principal, mediante adquisición del capital privado de nuestra ciudad y provincia, la construcción de un edificio que diese prestigio a la misma y permitiese la celebración de la tan arraigada Fiesta nacional.

Aceptada esta ardua tarea por amor a Jaén, dimos comienzo a la misma y se procedió al estudio del anteproyecto técnico por el arquitecto señor Ortega Cano. Se vislumbraron nuevas posibilidades en el campo económico que permiten asegurar la rentabilidad de las inversiones que se verifiquen en la Sociedad, ya que el anteproyecto prevé la utilización de las partes bajas exteriores como almacenes y locales de negocio, lo que, de un edificio de uso exclusivo a su fin —explota-

ción del mismo para las corridas—, se transforma en edificio de rentabilidad asegurada, por sus continuos ingresos, a más de su explotación como cine de verano, veladas artísticas y deportivas, etc.

Nos lleva a esto, como anteriormente decimos, nuestro amor a Jaén, nuestro deseo de que la capital de la provincia tenga un coso taurino de acuerdo con su importancia y, a la vez, que el capital que a la Sociedad concurre le resulte como asimismo anunciamos, una rentable inversión. Esperamos —terminan diciendo los fundadores— de nuestros conciudadanos y coprovincianos que, por su afecto a la capital del Santo Reino, concurren a la suscripción y cubran con exceso la cifra prevista. Firman el referido programa fundacional los señores don Lidio Carazo Martínez, abogado; don Aurelio Céspedes Sarabia, jefe provincial del Sindicato del Espectáculo; don José Fernández Palomo, industrial; don Manuel Rubio Jiménez, industrial; don Pedro Padilla Rodríguez, abogado y concejal del Excmo. Ayuntamiento; don Juan Ortega Cano, arquitecto; don Gregorio García Vilchez, director del Banco Central; don Miguel Almazán Cobo, abogado; don Arsenio Carazo Martínez, en representación de las «peñas» taurinas de la capital; don Antonio Herrera García, abogado y vicepresidente de la Excmo. Diputación Provincial, y don Rafael Alcalá de las Peñas, periodista, que ha venido actuando como secretario de la referida Comisión.

La Junta de suscriptores tendrá derecho, en su reunión preliminar, antes del otorgamiento de la escritura, a aumentar o reducir el capital inicial propuesto. El plazo para la suscripción de las acciones es de dos meses, a contar de la publicación de este programa en el «Boletín Oficial del Estado». A partir de esta fecha se encontrarán los boletines de suscripción de acciones en las sucursales de los Bancos establecidos en plaza. A la suscripción habrá de desembolsarse el 25 por 100 de su nominal. El 75 por 100 restante será desembolsado en parte fraccionada, según las necesidades de efectivo para pago de las certificaciones de obra que la contrata vaya presentando. La escritura fundacional habrá de otorgarse dentro de los seis meses, contados a partir de la publicación del extracto del programa fundacional en el «Boletín Oficial del Estado».

Tres pintores TAURINOS

Las recientes exposiciones de tres pintores taurinos han puesto una vez más de actualidad el tema, siempre vigente y sugestivo, de las corridas de toros.

La pintura no es sino un reflejo de la vida, la impresión causada en el ánimo, propenso a la emoción y a la impresionabilidad estética, de un artista. Un punto de vista, una manera de sentir y expresar conforme a la privativa sensibilidad de una persona determinada. El arte es, pues, una forma de expresión y una manera de ver y de entender las cosas. Cada hombre reacciona de distinta manera ante la Naturaleza. Por eso se ha dicho que la pintura es un estado de ánimo. A esa forma o manera de expresarse se le llama estilo.

En estas últimas semanas hemos podido ponernos una vez más en contacto con la obra de tres artistas que, dominados por su afición taurina, su pintura hace tiempo que se entregó sin reservas al tema. Esos pintores son Luis García Campos, dibujante taurino, de Bilbao; Alberto Moreno, que nos ha traído de sus viajes y estancia en Europa una visión nueva, novísima, del arte, y el veterano y maestro madrileño Angel González Marcos, tan conocido ya de todo el público.

Luis García Campos, tan extraordinario dibujante como notable pintor, ha expuesto en la Sala Arthogar, de Bilbao, treinta y dos obras con su peculiar estilo y técnica, una técnica dentro del impresionismo al uso, sin más variante que el dominio que sobre el dibujo tiene y ese sello personal, inconfundible, que el artista imprime a su obra y que permite reconocerla entre las demás.

Desde que surgió en los años finales del siglo anterior, paralelamente a Francia, la escuela impresionista, los pintores taurinos la adoptaron para sí, y es por ello por lo que a lo largo de más de sesenta años la pintura taurina discurrió por iguales cauces. Ello justifica tal vez el que la nueva generación intente implantar un estilo nuevo, sea el que fuere —valiente réplica, al fin y al cabo—, tratando de realizar una



«Una mala tarde», guasche de Angel González Marco



«Banderillas», óleo de Alberto Moreno



clase de pintura que rompa con todos los cánones estilísticos y estéticos, sumida a veces en el simbolismo o en la incomprensión. «El impresionismo —dicen— empieza a resultar monótono». Es posible que tengan razón, pero lo peor del caso es que quisiéramos encontrar el nivel, el punto medio equidistante entre lo tradicional y lo nuevo, y no lo encontramos. Vemos lo que ya tanto hemos visto y lo que no quisiéramos ver. Comprensivos para las inquietudes de la juventud, aceptamos sus genialidades cuando no rozan lo ingenuo y pueril. Que una cosa es la evolución y otra el aceptar a los llamados, y no sin razón, estafadores del arte. Ante ese extremismo de pintura incomprensible y falta de las más elementales reglas y cánones estéticos, habremos de inclinarnos y apoyar sin reservas ese impresionismo, por muy empalagoso que nos resulte. Elogiamos, sí, la pintura de Luis García Campos, como elogiamos la de Angel González Marcos. Ambos son maestros, verdaderos veteranos, conscientes de su misión y de su responsabilidad. El impresionismo es ya hoy una forma del clasicismo, escuela o estilo con un largo historial, que cumplió en su día la misión renovadora que traía dentro de sí. Angel González Marcos, tan entusiasmado de su profesión, vive pendiente de su arte, intentando encontrarse a sí mismo, buscando su propia personalidad, escapando a posibles y naturales influencias que han quedado ya totalmente desvanecidas. La adopción del mismo estilo o escuela puede dar lugar al confusiónismo. Por eso somos partidarios de que cada cual encuentre su camino, cualquiera que sea la meta a que conduzca. García Campos y González Marcos siguen honrada y noablemente cada uno el suyo.

Frente a esta pintura que ya llamamos clásica se ha situado Alberto Moreno. Revolucionario, sí, pero con gracia. Su visión pictórica se familiariza con el ambiente y el tono presente, y, sin embargo, hay cierto primitivismo en el dibujo de sus toros, casi al estilo del de las pinturas rupestres. Tienen gracia, mucha gracia, estas pinturas de Alberto Moreno, de las que algún día nos ocuparemos con calma. Traen un aire nuevo, fresco, al tema taurino. Habrá que agradecerse. Tienen, además, sus cuadros un bello color y un no fácil movimiento.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Patio de caballos», cuadro del pintor y dibujante bilbaíno Luis García Campos

Consultorio



TAURINO

J. F. G.—Almarcha (Málaga).—Solicita usted una relación de las alternativas que se concedieron desde 1925 a 1936,

y como las del primero de dichos años puede verlas en la contestación que dimos a don A. T. B., de Vélez-Málaga, vamos a empezar por el siguiente:

Año 1926: Esteban Salazar y San Emeterio, el 30 de mayo, en Teruel, de manos de Villalta, con toros de Pérez Padilla y «Algabeño» (hijo) de segundo espada.

José Ortiz y Puga, el 20 de junio, en Barcelona, otorgada por Juan Belmonte, con Sánchez Mejías de segundo espada y toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Manuel del Pozo y Jiménez («Rayito»), el 8 de agosto, en San Sebastián, concedida por «Valencia II», con toros del conde de la Corte y en presencia de «Algabeño hijo».

Angel Pérez Hoyos («Angelillo de Triana»), el 15 de agosto, en Jaén, de manos de «Gitanillo de Rieja», con «Zurito» de testigo y toros de Moreno Santamaría.

Francisco Royo Turón («Lagartijo»), el 19 de septiembre, en Barcelona, de manos de «Valencia II» y con toros de Terrones, en presencia de Villalta.

Año 1927: Félix Rodríguez Ruiz, el 3 de abril, de manos de «Valencia II», en Barcelona, con toros de José Bueno y actuando «Rayito» de segundo matador.

Joaquín Rodríguez Ortega («Cagancho»), el 17 de abril, en Murcia, de manos de Rafael «el Gallo», con «Chicuelo» de testigo y toros de doña Carmen de Federico.

Refulgente Alvarez, el 17 de julio, en Madrid, otorgada por «Carnicerito», en presencia de «Facultades» y con ganado de López Plata.

Francisco Vega de los Reyes («Gitanillo de Triana»), el 28 de agosto, en el Puerto de Santa María, de manos de Rafael «el Gallo», con toros de Concha y Sierra y Juan Belmonte de testigo.

Julio Mendoza y Palma, el 11 de septiembre, en Salamanca, concedida por Martín Agüero, en presencia de «Gitanillo de Triana», con toros de Samuel Hermanos.

Vicente Barrera y Cambra, el 17 de septiembre, en Valencia, otorgada por Juan Belmonte, en presencia del hermano de éste, Pepe, con toros de Concha y Sierra.

Enrique Torres y Herrero, el 1 de octubre, en Valencia, también de manos de Juan Belmonte, con toros de Guadalest y «Valencia II» como testigo.

Carlos Sussoni y Saona, el 23 de octubre, en Guadalajara, concedida por «Saleri II», con toros de la viuda de Félix Gómez. La corrida fué mano a mano.

Tomás Jiménez, el 6 de noviembre, en Valencia, otorgada por Rafael «el Gallo», en presencia de «Saleri II», con reses de González Nandín.

Año 1928: Fermín Espinosa y Saucedo («Armillita chico»), el 25 de marzo, en Barcelona, de manos de su hermano Juan, con Vicente Barrera como testigo y toros de don Antonio Pérez.

Mariano Rodríguez y Soriano, el 8 de abril, en Sevilla, de manos de «Algabeño» (hijo), actuando el «Niño de la Palma» como segundo matador y toros de Francisco Molina.

Manuel Díaz Portillo («Torero de Málaga»), el 8 del mismo mes de abril, en Málaga, de manos de «Chicuelo», con «Rayito» de testigo y toros de Villamarta.

Francisco Perlacia y Madrazo, el 19 de agosto, en Toledo, de manos de Antonio Márquez, con toros de Villar y actuando «Cagancho» de segundo matador.

Julio García («Palmeño»), el 23 de septiembre, en Ecija, concedida por el «Algabeño» (hijo), con Antonio posada de testigo y toros de Pablo Romero.

Andrés Coloma San Juan («Clásico»), el 30 de septiembre, en Játiva, otorgada por Vicente Barrera, con Enrique Torres de segundo matador y ganado de Bueno.

Edmundo Maldonado y Rodríguez («Tato de Méjico»), el 11 de octubre, en Madrid, de manos de «Fortuna» y actuando de testigos «Valencia II» y Villalta. Se lidiaron cuatro toros de Aleas (M.) y otros cuatro de Martín Alonso.

Eladio Amorós y Cervigón, el 13 de octubre, en Zaragoza, de manos de «Chicuelo», con toros de don Graciliano Pérez Tabernero y Villalta de segundo espada.

Año 1929: José Pastor y Mezquida, el 17 de marzo, de manos de Antonio Márquez, con «Cagancho» de testigo y toros de Aleas (J.), en la Monumental de Barcelona.

Heriberto García Espejel, el 31 de marzo, en la misma Plaza que el anterior, concedida por «Va-

lencia II», con toros de Santa Coloma y Félix Rodríguez de segundo matador.

Ricardo González y García, el 14 de abril, en la misma Plaza barcelonesa, otorgada por «Chicuelo», con toros de don Matías Sánchez y figurando como testigos Antonio Márquez y «Cagancho».

José Iglesias y Guzmán, el 21 de abril, también en la Monumental de Barcelona, como los tres anteriores, de manos de «Valencia II», con Vicente Barrera como testigo y toros de don Celso Cruz del Castillo.

Pedro Castro («Facultades de Lima»), el 21 de mayo, en Ecija, otorgada por el «Algabeño» (hijo), en presencia de Francisco Perlacia y toros de López Plata.

Francisco Gorráez, el 9 de junio, en Tetuán de las Victorias, de manos de «Armillita», con toros de Pérez Padilla.

Manuel Mejías y Jiménez («Bienvenida»), el 30 de junio, en Zaragoza, de manos de Antonio Márquez, con toros de Flores Iñiguez y actuando «Lagartijo» como testigo.

Julían Sacristán Fuentes, el 26 de julio, en Valencia, concedida por Marcial Lalanda, con Vicente Barrera de testigo y toros de Concha y Sierra.

José García López («Maera»), el 4 de agosto, en La Coruña, otorgada por «Chicuelo», con toros de Abente y figurando «Cagancho» como segundo espada.

Año 1930: Andrés Mérida, o Andrés Leiva Mérida, el 20 de abril de 1930, en Sevilla, de manos de «Chicuelo», con toros del conde de Casal, según unos, y de Natera, según otros, que para el caso es lo mismo, y actuando «Cagancho» de segundo matador.

Manuel García y Barbero («Revertito»), el 31 de mayo, en Cáceres, de manos de Antonio Márquez, con Marcial Lalanda como testigo y toros de Cruz del Castillo.

Saturio Torón y Goyanes, el 8 de julio, en Pamplona, concedida por Marcial Lalanda, con Félix Rodríguez de segundo matador y toros de Concha y Sierra.

José Amorós y Cervigón, el 10 de agosto, en San Sebastián, de manos de Antonio Márquez, en corrida de ocho toros de Coquilla, cuyo cartel lo completaron Marcial Lalanda y Vicente Barrera.

Gil Tovar y Bonafont, el 14 de septiembre, en Barcelona, concedida por Antonio Márquez, con toros de don Argimiro Pérez y Marcial Lalanda como testigo.

Alberto Balderas y Reyes, el 19 de septiembre, en Morón, de manos de Manolo Bienvenida, con Andrés Mérida como segundo espada y toros de Guadalest.

Jesús Solórzano y Dávalos, el 28 de septiembre, en Sevilla, otorgada por Marcial Lalanda, con toros de Pallarés y actuando el «Niño de la Palma» como testigo.

Cayetano Leal y Aranaz («Pepe-Hillo»), el 3 de octubre, en Soria, de manos de Fuentes Bejarano, en presencia de Heriberto García y con toros de Patricio Sanz.

Año 1931: Domingo Ortega (o Domingo López Ortega), el 8 de marzo, en la Monumental de Barcelona, de manos de «Gitanillo de Triana» y actuando como testigo Vicente Barrera.

Carmelo Pérez, el 4 de junio, en Toledo, de manos de «Chicuelo», con Domingo Ortega de testigo y toros de Antillón.

David Liceaga y Maciel, el 21 de junio, en Barcelona, otorgada por Manolo Bienvenida, con toros de Guadalest y Domingo Ortega como testigo.

José Mejía y Jiménez «Bienvenida», el 5 de julio, en Madrid, concedida por Nicanor Villalta, en presencia de Manolo Bienvenida y con toros de doña María Montalvo.

Jaime Noaín González, el 17 de agosto, en Bilbao, de manos de Villalta, con toros de Miura y figurando Jesús Solórzano como testigo.

José González López («Carnicerito de Méjico»), el 13 de septiembre, en Murcia, concedida por Domingo Ortega, con toros de Miura y en presencia de Jaime Noaín.

Victoriano de la Serna y Gil, el 29 de octubre, en Madrid, de manos de Félix Rodríguez, con toros de la viuda de Aleas (José) y figurando Pepe Bienvenida de testigo.

Año 1932: Alfredo Corrochano y Miranda, el 28 de febrero, en Castellón de la Plana, de manos de Marcial Lalanda, con Domingo Ortega de segundo espada y toros de Federico.

Luis Gómez y Calleja («El Estudiante»), el 20 de marzo, en Valencia, otorgada por Marcial Lalanda, con Vicente Barrera de testigo y toros de Federico.

Juan Martín Caro-Cases («Chiquito de la Audien-

cia»), el 10 de abril, en Ciudad Real, de manos de Villalta, con toros de Abente y La Serna de segundo matador.

Melchor Delmonte, el 3 de julio, en Palma de Mallorca, de manos de Fuentes Bejarano, con toros de Miura y figurando Manuel Martínez como segundo espada.

Antonio García y Bustamante («Maravilla»), el 7 de agosto, en Santander, de manos de Marcial Lalanda, en corrida de ocho toros de don Antonio Pérez, cuyo cartel lo completaron Manolo Bienvenida y Jesús Solórzano.

Luciano Contreras, el 6 de septiembre, en Cuenca, otorgada por Manolo Bienvenida, con Domingo Ortega de testigo y toros de la viuda de Félix Gómez.

Félix Rodríguez y Antón, o Félix Rodríguez II, el 9 de septiembre, en Zamora, de manos de «Chicuelo», en presencia de «El Estudiante» y con toros de don Alipio Pérez.

José Gallardo y Montesino, el 25 de septiembre, concedida por «Chicuelo» en Barcelona, con toros de don Julián Fernández y testigo Vicente Barrera.

Año 1933: Fernando Domínguez y Rodríguez, el 18 de marzo, en Valencia, otorgada por Vicente Barrera, en presencia de Domingo Ortega y de La Serna y con toros de Camacho.

Antonio Labrador Bernués («Pinturas»), el 11 de junio, en Zaragoza, concedida por Fuentes Bejarano, en presencia de Jesús Solórzano, con toros de Sánchez Cobaleda.

Luis Morales y Pérez, el 25 de junio, en Madrid, de manos de «Chicuelo», con toros de García Natera y actuando de testigo «Maravilla».

Rafael Vega de los Reyes («Gitanillo de Triana»), el 19 de agosto, en Málaga, de manos de Domingo Ortega, actuando como segundo espada La Serna y con toros de Villamarta.

Diego de los Reyes, el 16 de septiembre, en Jerez de la Frontera, de manos de «Chicuelo», en presencia de Pepe Gallardo y lidiándose toros de doña Carmen de Federico.

Florentino Ballesteros y González, el 8 de octubre, en Barcelona, otorgada por Vicente Barrera, con Fernando Domínguez de segundo matador y toros de Alves do Río.

Año 1934: Félix Colomo y Díaz, el 25 de marzo, en Aranjuez, concedida por La Serna, con toros de los Herederos de Esteban Hernández y «El Estudiante» como testigo.

Francisco Martín Caro Cases («Curro Caro»), el 27 de mayo, en Salamanca, de manos de Domingo Ortega, en presencia de «Chiquito de la Audiencia» y con toros de don Antonio Pérez.

Amador Ruiz Toledo, el 30 de julio, en Valencia, otorgada por Rafael «el Gallo», con toros de don Alipio Pérez y actuando Vicente Barrera como segundo espada.

Lorenzo Garza Arrambide, el 5 de septiembre, en Aranjuez, de manos de Juan Belmonte, con Marcial Lalanda de segundo matador y toros de don Andrés Sánchez. (El 6 de agosto del año anterior había tomado la primera alternativa, en Santander, a la que renunció en seguida.)

Ricardo Torres, el 16 de septiembre, en Barcelona, concedida por Marcial Lalanda, en presencia de Antonio Posada y con toros de don Julián Fernández.

Diego Gómez León («Laine»), el 21 de septiembre, en Ecija, de manos de Juan Belmonte, con toros de Pérez de la Concha y actuando «Chicuelo» como segundo espada.

Año 1935: Luis Castro y Sandoval («El Soldado»), el 24 de marzo, en Castellón, otorgada por Rafael «el Gallo», con toros de doña Carinen de Federico y en presencia de Lorenzo Garza.

Rafael Ponce y Navarro («Rafaelillo»), el 6 de octubre, en Valencia, concedida por Rafael «el Gallo», con «El Soldado» de testigo y toros de don Justo Puente.

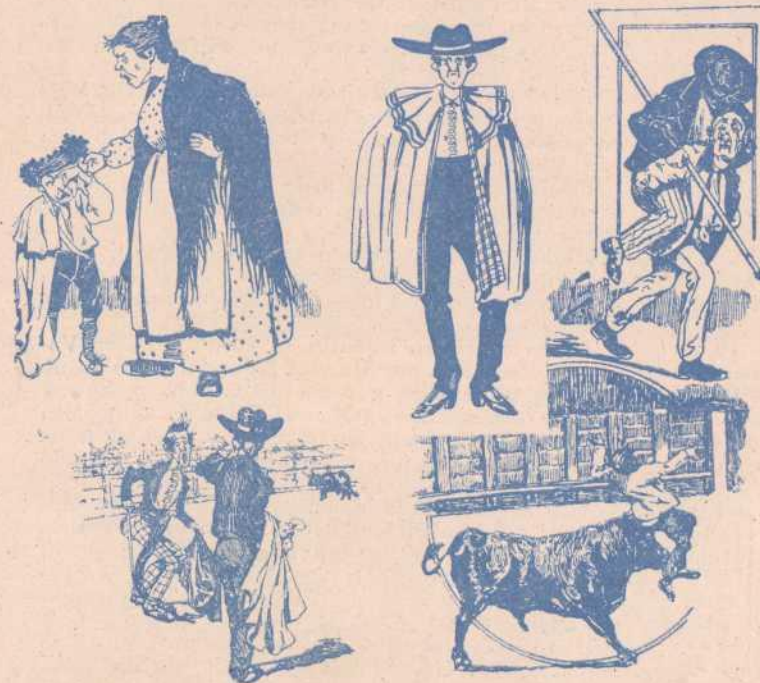
Fermín Rivera Malavear, el 8 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de «Armillita Chico», en presencia de Fernando Domínguez y con toros de «Rancho Seco».

Año 1936: Jaime Pericás y Ripoll, el 17 de marzo, en Valencia, de manos de Domingo Ortega, con toros de don Antonio Pérez y «Rafaelillo» como segundo espada.

Ventura Núñez García («Venturita»), el 18 de marzo, en Valencia, concedida por el mismo Domingo Ortega, con toros de Villamarta, en presencia de «El Soldado» y de Pericás.

Queda usted complacido; pero cuando se trata de asuntos que exigen tan considerable espacio, el buen sentido aconseja que no deben formularse ciertas preguntas, pues hacen retrasar otras respuestas y hay libros que contienen los datos históricos que acabamos de estampar.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



...lo mismo se paladea una copa de Terry, tras el acto trascendental, que en las horas de buen humor intrascendente.

La fiesta de toros también tenía su cara y cruz. Junto a lo dramático, lo caricaturesco y costumbrista, y aquí hemos reunido unos cuantos dibujos de principios de siglo - solera de lápiz y tinta china, como la otra citada lo es de buen paladar y exquisito regusto - cuando lo apasionante era la fiesta de toros y el darle puntapiés a un balón cosa de campo de arrabal por señoritines bigotudos.

Ahí tira de la oreja de su retoño la mamá que cantaba las coplas del «Espartero»: horrorizada porque un hijo suyo pudiese querer sentirse torero. Y el niño lo quiere ser, pese al desangelado caerle el capote y lo torcido, quizá por el estirón, de su montera.

A su lado, el que si fué torero. El mozo «crúo» del sombrero lagartijero, pañosa, camisón rizado y pantalones y zapatos de «bailaor». Puede que a los toros no les hiciese grandes proezas, pero también es posible que de su vestir elegante y castizo se cuidase algún corazón derretido.

Si hoy se dice que los toreros tienen quien les diga lo que deben realizar ante el toro, no es mala zumba esa del ciudadano al que se le enseña a ir hacia el toro sin raya que defina hasta dónde el varilarguero debe llevarle en desafío al toro fantástico... por fortuna.

Ese torero que dirige la lidia de una becerrada aconseja al acongojado diestro improvisado lo que debe hacer, una vez que ante la verdad del astado se acabaron la fanfarronería y el creer que eso de ser torero es muy fácil, siendo una de las cosas más difíciles de este mundo y en la que tantas ilusiones naufragaron, porque el toro, en su instinto, acaba con ellas, como el dibujante mostró en ese revolcón a un aficionado quizá para siempre curado de su soñadora locura, porque ante los toros hay que estar bien cuerdo, porque nadie con ellos, con su fiereza, se puede poner de acuerdo. (Archivo Conde de Coloma)



...y el coñac

SOLERA 1900

TERRY